



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LA RELACIÓN PADRES E HIJOS DESDE LA
PERSPECTIVA DE LA ESCUELA**

TESINA

(RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL)

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

PRESENTA:

MARIELENA COTE FLORES

ASESORA: MTRA. CLARA MARTHA GONZÁLEZ GARCÍA

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2016

AGRADECIMIENTOS

A mis Padres, por darme la vida, por ser mi motor y mi ejemplo; por su amor incondicional e infinito; por cada regaño, abrazo y beso recibido. Mamá, por siempre estar ahí al pie del cañón, por tu lucha constante y tu manera de guiarnos, te amo. Papá, por tu ejemplo de responsabilidad, perseverancia y amor al trabajo, te amo; me siento bendecida por ser su hija.

A mis hermanos Alberto y Daniel, por creer en mí, apoyarme, cuidarme y ser mis cómplices favoritos, los amo mucho y no saben cuan orgullosa estoy de cada uno, mejores hermanos no han de existir.

A ti Edgar, gracias por llegar a mi vida, te amo.

A mi Asesora Clara González por su ayuda, por regresarme la confianza en mí y poder concluir este proyecto, muchas gracias.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I. Teoría que sustenta la relación idónea entre los padres y los hijos y el desarrollo humano del niño de ocho años de edad..	6
1.1 La familia como agente educativo.....	7
1.1.1 Tipos de familias.....	12
1.1.2 Funciones de la familia.....	13
1.1.3 Factores que inciden en la relación entre los padres y los hijos.....	17
1.2 Desarrollo cognitivo del niño de ocho y nueve años de edad..	20
1.3 Desarrollo físico.....	23
1.4 Desarrollo social.....	26
1.5 Construcción de su identidad.....	27
Capítulo II. Antecedentes históricos relacionados con la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos	30
2.1 Antecedentes de la participación social en la educación, en México.....	31

2.2	Caso específico analizado relacionado con algunos hallazgos acerca del tema.....	33
	2.2.1 Características sociodemográficas.....	34
Capítulo III. Descripción de la experiencia profesional adquirida en relación al tema.....		46
3.1	Descripción de la experiencia profesional adquirida.....	47
3.2	Trabajo de campo.....	50
	3.2.1 Resultados de los cuestionarios aplicados a los docentes...	50
	3.2.2 Resultados de los cuestionarios aplicados a los padres de familia.....	53
Capítulo IV. Descripción de la experiencia implementada en una institución educativa y los resultados obtenidos y algunas sugerencias para un mejor desempeño de los padres, con niños de ocho a nueve años de edad.....		70
4.1	Descripción del ejercicio implementado (taller para padres) con los padres de familia en la institución educativa donde trabajé.....	71
4.2	Errores que inciden negativamente en el fortalecimiento de las relaciones entre los padres y los hijos, con niños de ocho a nueve años de edad y algunas sugerencias de actividades buscando coadyuvar en dicha relación.....	75

4.2.1 Errores más comunes que cometen los padres durante la etapa escolar de sus hijos.....	76
4.2.2 Sugerencias para mejorar la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos.....	85
Conclusiones.....	94
Glosario.....	97
Bibliografía.....	101
Cibergrafía.....	107

Introducción.

Alonso García y Román (2005) señalan que debido a las transformaciones socioculturales que se han presentado en todo el mundo se ha perdido la prioridad del modelo familiar, esto debido a la integración de la mujer al contexto laboral (el trabajo fuera de casa); así también el aplazamiento de la edad de la maternidad sustentado en el incremento de la esperanza de vida, lo que ha generado un cambio en las tipologías familiares. Asimismo, se ha disminuido esa red social que apoyaba en la crianza de los hijos como eran los abuelos, los vecinos, los tíos, etc., quienes realizaban una función de copaternidad, así se identifica la necesidad de que el cuidado de los pequeños debe ser de una manera diferente y no tradicional.

El hecho de ya no contar con estos apoyos sociales dentro del contexto familiar y la escasez de otros ofertados por las sociedades modernas, como las guarderías, etc., genera que los padres de familia se hallen inseguros y despistados con relación a las pautas de crianza adecuadas y modelos educativos coherentes y por consecuencia acaben “<delegando> la educación de sus hijos en los profesionales de la educación; [...] de ahí que la educación infantil aparezca cada vez más como una necesidad imperiosa de la vida moderna en relación con el cuidado de los niños” (Vila, 2000a: 45). Vila (1998) duda de que los padres de familia se encuentren tan desorientados respecto al ejercicio de sus responsabilidades, pero considera que no deben abandonarlos a su suerte, encomendando su educación completa a los extraños. Vila (1998: 53) exige la

“intervención del sistema educativo hacia esas familias que no pueden imaginar para qué mundo tienen que educar; [...] todo esto hace todavía más patente y relevante la necesidad de apoyo entre la escuela y la familia, siendo en muchos casos dicha institución, el único referente claro y estable que tienen los padres para contrastar y conformar su modelo de crianza”.

Bronfenbrenner (1987) plantea que actualmente y retomando el enfoque ecológico y sistémico existe una gran discusión acerca de los cuidados idóneos que se deben proporcionar durante la primera infancia, tratando de identificar cuáles serían los

impactos reales de esta práctica en la educación infantil. Las investigaciones realizadas a la luz de la psicopedagogía y la neurología proponen que la

“construcción de la estructura emocional y cognitiva se produce durante los primeros años de la vida del niño y que la atención educativa precoz es una condición para el desarrollo de estos; [...] esta consideración es una finalidad más que suficiente para situar la atención infantil escolar en un lugar preeminente” (Bronfenbrenner, 1987: 41).

Es basado en todo lo expuesto que se considera necesaria la implementación de una serie de actividades que coadyuven en la mejora de la relación entre los padres y los hijos, específicamente con niños de ocho a nueve años de edad. Planteando como el **objetivo general** de este trabajo, la descripción de la experiencia profesional adquirida durante mi experiencia laboral como docente del tercer grado de primaria, relacionada con la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos. La **pregunta de investigación** a responder se propone como ¿cuáles serían los aprendizajes adquiridos durante mi experiencia laboral como docente del tercer grado de primaria, con niños de ocho a nueve años de edad, relacionada con la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos?

La **tesina** es una “elaboración analítica específica en torno a un problema educativo, cuyo objeto de estudio articula la reflexión y teorización que culmina en un trabajo de disertación escrita sobre el tema o problema elegido, el cual refleja el dominio que el estudiante posee sobre el mismo” (UPN; s/f, p. 5). La modalidad que se retoma es la de la <**recuperación de la experiencia profesional**>, la cual se trata de un trabajo en el que se “plasma la identificación de la experiencia profesional del sustentante en su actividad educativa, comprende la narración contextualizada de su experiencia, así como el análisis, síntesis y explicitación de los sustentos teóricos y metodológicos de su práctica y de su aportación al campo de la educación” (UPN; s/f, p. 5).

Dentro de una investigación pueden desarrollarse metodologías, como la cualitativa, ésta realiza registros narrativos sobre fenómenos investigados, dejando a un lado la cuantificación de datos y obteniéndolos a través de entrevistas o técnicas no-numéricas, estudiando la relación entre las variables que se obtuvieron a partir de la observación, teniendo en cuenta sobre todo los contextos y las situaciones que giran en torno al problema estudiado, por otro lado dicha metodología también puede ser comparativa (analiza), descriptiva (expone) o normativa (valora).

Este trabajo se puede definir como un estudio descriptivo, cuyo primer objetivo es describir las necesidades que se requiere resolver a los niños de ocho a nueve años de edad, tales como: cuidado, protección, educación, respeto, empatía y apego para que logren una adecuada y completa construcción de su identidad y la adquisición de las habilidades para lograr una adecuada socialización, que los apoye para alcanzar un apropiado crecimiento como personas capaces de tener una buena autoestima y tratar bien a los demás. El estudio descriptivo va a decirnos cómo es y cómo se manifiesta un determinado fenómeno, los estudios descriptivos buscan “especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis; [...] miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar” (Hernández y cols., 2010, p. 117).

Se considera que desde el punto de vista científico, describir es recolectar datos (información). Por lo tanto en un estudio descriptivo “se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas, para así describir lo que se investiga” (Hernández y cols. 2010, p. 118). El valor de este tipo de estudio se centra en recolectar datos que muestren un evento, una comunidad, un fenómeno, hecho, contexto o situación que ocurre. Por lo tanto el investigador debe ser capaz de definir o al menos visualizar, qué se va a medir o sobre qué se habrán de recolectar los datos. Aunque a veces, sobre todo en las investigaciones

cualitativas, durante el trabajo de campo surgen nuevos tópicos o situaciones sobre los cuales es imperativo recabar información. Asimismo, es necesario especificar quiénes deben estar incluidos en la medición o recolección o qué contexto, hecho, ambiente, comunidad o equivalente que habrá de describirse.

Para definir los diversos conceptos teóricos que se contemplan en este trabajo, se realizó una investigación documental acerca de la teoría que sustentaría este proyecto, esto es, las habilidades a desarrollar en los alumnos y los conocimientos y experiencias que deberá poseer el docente para desarrollarlas en ellos. Para lograr ese conocimiento teórico se describió la experiencia obtenida en el tema, como resultado de trabajar como profesora de primaria durante tres años, también se acudió a fuentes primarias, secundarias y a investigaciones realizadas sobre el tema. Rojas (2000, pp. 333–340) considera que el análisis consiste en separar los elementos básicos de la información y examinarlos con el propósito de responder a las distintas cuestiones planteadas en la investigación. La interpretación es el proceso mental mediante el cual se trata de encontrar un significado más amplio de la información empírica recabada.

Así se tiene que en **Capítulo I** se analizaron los aspectos relacionados con la familia como agente educativo, se describió la tipología familiar actual y las funciones de la familia relacionadas con la crianza de los hijos; asimismo, se estudiaron los factores que inciden en la relación entre los padres y los hijos. También se incluye el análisis del desarrollo cognitivo de los niños de ocho y nueve años de edad, así como el físico y el social, sujetos de esta investigación, también se incluyen aspectos como la construcción de su identidad. En el **Capítulo II** se describen los antecedentes de la participación social en la educación, en México, visión que nos proporciona la posibilidad de formarnos una opinión al respecto. También se incluye un caso específico relacionado con algunos hallazgos acerca del tema, que incluye algunas características sociodemográficas, que nos permitan visualizar mejor la importancia de este tema, en el desarrollo de los niños, durante su trayectoria escolar.

En el **Capítulo III** se describe la experiencia profesional adquirida durante los tres años como profesora de Educación Básica nivel primario del tercer grado; así también el trabajo de campo implementado en una Escuela Primaria de régimen público, incluyendo los resultados obtenidos del análisis de los instrumentos aplicados a los docentes y a los padres de familia. Se incluyeron algunas reflexiones acerca del tema que refuerzan la importancia del mismo, acerca del impacto en el desarrollo del niño. En el **Capítulo IV** se describe un ejercicio relacionado con la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos, aplicada en una institución educativa de régimen privado, así también se incluyen los resultados obtenidos. Se describe una lista de errores que se considera que impactan negativamente en el fortalecimiento de las relaciones entre los padres y los hijos. Además, se incorporan algunas sugerencias para un mejor desempeño de los padres, con los niños de ocho a nueve años de edad. Asimismo, se incluyen las conclusiones obtenidas con base en este trabajo y la bibliografía utilizada.

Capítulo I.

**Teoría que sustenta la relación
idónea entre los padres y los
hijos y el desarrollo humano
del niño de ocho años de edad.**

1.1 La familia como agente educativo.

La familia es el agente educativo básico y esencial en la educación de los niños; es por esto que no debe ignorar esta situación, depositándolos la mayor parte del día en la escuela y transfiriéndole a la misma, las responsabilidades, las obligaciones y los quehaceres que son propios del seno familiar, esto es lo que suele preocupar tanto a los docentes como a las autoridades educativas en el diario quehacer de las instituciones educativas. Por lo que se considera que una buena relación o una relación cordial entre los padres y la escuela tendrá un impacto importante en las relaciones humanas de dicha institución, que no se reducirá a una sola entrevista, el día de la inscripción. Porque eso es lo que ocurre a veces, los conocemos o tenemos un contacto con los padres ese día y no los volvemos a ver más sino hasta el último día de clases, ya que ni siquiera asisten el día programado para la entrega de boletines.

Esto es por lo que se produce un gran vacío en la comunicación profesor-padres de familia, ya que los docentes preparamos un encuentro con determinadas expectativas y deseos para compartir, así como críticas constructivas y ciertos objetivos requeridos para lograr los propósitos educativos propuestos y al darse esta situación nos sentimos decepcionados frente al exagerado ausentismo que se detecta, ya que de 25 alumnos que integran el grupo, sólo asisten a una reunión programada como es la entrega de boletines, tres o cuatro padres de familia, lo que provoca tristeza, malestar y desmotivación a los profesores. Lo mismo sucede con respecto al Encuentro que se realiza desde hace algún tiempo, denominado <Padres con la Escuela>, en el cual se suele preparar e implementar un trabajo especial, junto con los chicos, para que lo compartan con sus padres.

Es una decepción muy grande la que uno experimenta como docente, asimismo toda la comunidad educativa, inclusive se genera un sentimiento de malestar por los mismos niños, quienes habiendo invertido mucho tiempo y esfuerzo para preparar su presentación se percatan de que sus padres no asisten, percibiéndolo

como un enorme desinterés en sus actividades, es ahí cuando el docente tiene que ser perceptivo e intervenir, para que ellos no decaigan y abandonen el esfuerzo de cumplir con sus tareas escolares, algunas veces logrando que ellos se sobrepongan, sobre todo cuando ven que estamos con ellos y trabajamos por y con ellos. En resumen, se puede decir que la escuela es un centro educativo donde convergen numerosas inquietudes que no sólo deben estar permeadas de inquietudes de docentes y alumnos, sino que también deben converger las inquietudes del Estado, de la comunidad y de los padres, es de la reflexión que genera estos planteamientos, que deberían surgir iniciativas educativas y culturales importantes.

Se requiere trabajar estos aspectos muy detalladamente con los padres de familia, para que haya un apoyo decidido y comprometido, que involucre una relación más estrecha entre la escuela y los padres de familia, así también con la comunidad. Se considera básico que el Proyecto Educativo de cada escuela contemple un rol trascendente para los padres, en las actividades escolares, quizá relacionado con algunos temas claves como la enseñanza de la Educación Sexual o con el tema de las drogas, para esto se considera conveniente recabar la opinión de los padres, proporcionándoles una información anticipada de lo que se va a tratar, para que posteriormente lo desarrollen y lo continúen implementando en su casa. Hay mucho por hacer, para lograr lo mejor para nuestros niños, que representan el futuro del país.

De nosotros depende implementar una educación de calidad, comprometida y responsable, conjuntamente con los padres de familia, con la comunidad, con los gobernantes, etc., para que ellos también se involucren en la tarea educativa y adquieran y cumplan con su responsabilidad respectiva. La principal fuente educativa de apoyo debiesen ser los padres, ya que el rol de la escuela sólo debiera ser un acompañamiento y reforzamiento de conocimientos, sin embargo denegar total responsabilidad a la escuela sería un error. Es evidente que la escuela apoya la labor de los padres e incluso la puede reforzar, pero nunca

suplantarla. Al respecto el Dr. Kovacs (2012, s/p) explica que la educación en su sentido más amplio se

“recibe en casa y es responsabilidad de los padres; [...] aun cuando el sistema educativo sea el óptimo para la formación académica del niño, al colegio no se le puede pedir más de lo que pueda dar; [...] las formas de analizar el mundo y comportarse, las normas de convivencia, urbanidad y buenos modales, los valores morales y los principios básicos como persona, sólo los pueden aportar los padres”.

Está demostrado que cuando existe un trabajo conjunto entre la familia-escuela, éste beneficia esencialmente a los alumnos en su desempeño educativo, ya que los motiva para que hagan su mejor esfuerzo, asimismo se sienten reconocidos por dicho esfuerzo. Los especialistas en educación remarcan la importancia de fomentar la comunicación y cooperación entre las familias y las instituciones educativas, lo que nos requiere mencionar los efectos positivos que implica esta acción, tanto para los niños como para los mismos padres y toda la comunidad escolar. Nos referimos a: **“una mayor autoestima¹ de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones padres-hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela; [...] los efectos repercuten incluso en los mismos profesores, pues éstos son percibidos como los más competentes ya que trabajan con la familia”** (Pineault, 2001).

¹ Se denomina **autoestima** a la valoración que una persona se profesa a sí misma; [...] este amor o valoración implica el deseo de bien a uno mismo, el deseo de progreso, de salud y de estabilidad a todo nivel; [...] muchas enfermedades y adicciones tienen su correlato en una marcada falta de autoestima; [...] en efecto, una persona con baja autoestima se siente inclinada a conductas autodestructivas evidentes o veladas, conductas que de alguna manera significan tanto un mal presente como un mal futuro y que de continuar impedirán en buena medida su desarrollo e integración con las demás personas; [...] una evaluación incorrecta en lo que respecta a la autoestima es considerarla como una forma de egoísmo; [...] en efecto, el egoísta tiene un amor por sí mismo, pero éste se caracteriza por ser desordenado, esto es, se pone por encima de otros seres y de todas las cosas; [...] la persona con autoestima en cambio, puede ser entrañablemente humilde, conoce profundamente sus limitaciones y defectos, pero se esfuerza por mejorarlos; [...] en el egoísmo se considera que no se tienen limitaciones o defectos y esto conlleva a un estancamiento de la personalidad; en alguna medida es correcto decir que una persona egoísta tiene baja autoestima porque ama una imagen falsa de sí, incapaz de reconocer sus deficiencias; [...] a la luz de lo expuesto, se han desarrollado vertientes dentro del campo de la psicología que dan enorme importancia al rol de la autoestima en la elaboración y resolución de conflictos psíquicos; en efecto, [...] la salud psíquica puede tranquilamente identificarse con un alto grado de autoestima; [...] esto implica necesariamente el desarrollo de un respeto hacia uno mismo por el mero hecho de constituirse como persona, independientemente de los defectos que puedan tenerse; [...] así, por ejemplo, en el caso de la psicología humanista, se evalúa atinadamente que gran número de los problemas que muchas personas tienen se debe al hecho de considerar que no merecen ser amados, de ahí la relevancia de trabajar este punto antes que cualquier otro; [...] los demás problemas que se tienen en la vida se ven a partir de una perspectiva distinta cuando la autoestima está en la proporción correcta; [...] el mundo contemporáneo parece tener un problema crónico de autoestima; en efecto, [...] existe en éste un culto desmedido por la imagen, mientras que la búsqueda de la autoestima se fundamenta en la búsqueda del ser” (<http://definicion.mx/autoestima/> 2014, s/p).

Hace unos pocos años, las familias contaban con elementos sólidos propios muy superiores a los actuales, mayor estabilidad, menos estrés, más miembros que aportaban y apoyaban y mayores oportunidades de interacción entre ellos. En la actualidad, las familias a pesar de sus mejores niveles de formación y educación, están más afectadas por influencias sociales negativas propias de la sociedad y son más débiles en su estructura, encontrándose inmersas en muchos casos, en problemas reales que afectan su estabilidad y por lo tanto, el desempeño educativo de los hijos. Una de las funciones más importantes de la escuela, en lo relativo a su rol como agente socializador, es involucrar a los niños con un amplio bagaje de conocimientos y tareas.

Durante los primeros años de vida, la escuela transmite elementos básicos tales como: la lectura, la escritura y la aritmética, con el fin de prepararlos gradualmente para adquirir conocimientos superiores especializados y en los oficios necesarios para mantener el funcionamiento de la sociedad. Así, en los diferentes niveles de enseñanza se va entrenando a los individuos para especializarse en los diferentes roles productivos y en la manutención de la sociedad. En la escuela, los niños aprenden a interactuar con otras personas que no forman parte de sus grupos primarios o grupos vinculados al núcleo familiar. El conocimiento que los niños adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye importantes elementos culturales como valores y pautas de conducta que no están explícitas.

Muchos de los aprendizajes del niño en la escuela, son el resultado de este currículo paralelo u oculto, así aprenden a ser efectivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas, sean prácticas adecuadas y equitativas, también aprenden pautas y conductas sexuales socialmente aprobadas. Otra de las funciones del currículo oculto es preparar a los niños para ser evaluados de acuerdo a sus habilidades y rendimiento, basada en estándares universales, en lugar de características personales particulares. La evaluación está presente en todos los niveles de enseñanza y permite enseñar a

los niños para que se observen a sí mismos, actúen y se comporten en relación al resto del grupo.

Además, la escuela por su forma de organización, es la primera institución burocrática con la que el niño tiene contacto, esto es de vital importancia para ellos, pues esta interacción les apoyará para aprender cómo desenvolverse dentro de las organizaciones burocráticas formales de la sociedad (Gilbert, 1997), la primera organización en la que conviven los niños es la familia. La familia es un factor determinante en la formación de la personalidad individual, pues es evidente que los niños aprenden de sus padres (por vía afectiva, desinteresada y ejemplar), todas las ideas, actitudes y costumbres que hacen posible la tradición; ya que el amor de los padres proporciona a su hijo la seguridad emotiva que es el cimiento de una personalidad sana, asimismo la autoridad paterna bien encausada les impone directrices y normas de conducta, a continuación se define el concepto de Familia y su tipología.

Musitu y Cava (2001, p. 11) definen a la familia como el "grupo humano considerado como el núcleo esencial para la reproducción y preservación de la sociedad". Desde el enfoque de la sociología, Brazelton y Greenspan (2005, p. 25) la conceptualizan como un "grupo de personas íntimamente unidas, que conforma profundamente la personalidad de sus miembros, analiza los elementos que la integran y las relaciones que se establecen entre ellos; [...] como institución social la responsabiliza de la transmisión del patrimonio técnico-cultural a las generaciones venideras". Para la psicología, Palacios, Coll y Marchesi (1990, p. 75) mencionan que la familia ejerce una fuerza decisiva en la formación y desarrollo de la personalidad de los hijos, por la importancia de las experiencias infantiles en los primeros años de vida, los cuales influirán en sus futuras relaciones sociales. Desde un enfoque pedagógico, Alonso García y Román (2005) consideran que la familia constituye el principal agente educativo, porque dentro de ésta tiene lugar una acción formativa informal pero continua.

1.1.2 Tipos de familias.

A continuación se presenta la tipología familiar desde el enfoque de Musitu y Cava (2001, pp. 19-22), así se tiene:

- 1) **Familia nuclear.** Llamada también familia elemental, simple o básica; es aquella constituida por el hombre, la mujer y los hijos socialmente reconocidos.
- 2) **Familia compuesta.** Grupo formado por familias nucleares o por parte de éstas; por ejemplo puede ser un hogar polígamo constituido por un hombre, sus esposas y sus respectivos hijos o bien una familia integrada por viudas(os) o divorciadas(os) que tienen hijos y contraen nuevas nupcias.
- 3) **Familia extensa.** Hace referencia al conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de una familia nuclear. Generalmente en las sociedades industrializadas la familia extensa no vive en la misma vivienda.
- 4) **Familia monoparental.** Es la familia constituida por uno solo de los padres con sus hijos. Es el tipo de familia que se incrementó desde comienzos de la década de los 80's, esto se tradujo en un 65 y 80% de las familias, según las estadísticas, están constituidas por madres o padres solteros a cargo de sus hijos.
- 5) **Familia sustituta.** Modalidad de acogimiento, en la cual la familia natural del niño da su acuerdo para que éste sea acogido por otra familia distinta. Las causas más frecuentes para la utilización de este tipo de recursos son: hospitalización, enfermedad física o mental de uno o ambos progenitores, situaciones de estrés en las familias monoparentales, crisis de vida por separación o divorcio, estancias cortas en la cárcel, circunstancias de tratamiento psiquiátrico o drogadicción, etc.

La familia se considera como el ámbito principal y primario donde el sujeto construye de forma armonizada, aspectos como los cognitivos, los afectivos y los sociales, también inicia las primeras interacciones sociales con sus congéneres.

Asimismo, empieza a **conformar su imagen** de él(ella) mismo(a) y la del contexto a su alrededor. Musitu y Cava (2001, p. 35) plantean que la familia es un factor importante en la crianza y culturización de los descendientes, pues esto permite la "creación de una red no visible de apoyo material y sobre todo afectivo de los adultos hacia los menores". Asimismo, la familia se plantea como el primer **ambiente socializador** (los otros son los denominados <secundarios>, también muy importantes, estos son: la escuela, los amigos y los medios de comunicación), el cual hereda y enseña los aspectos propios de su comunidad, tales como: los **"valores, las creencias, las representaciones, los modelos y los productos de la socialización e interacción con el ambiente natural"** (Musitu y Cava, 2001: 53).

1.1.2 Funciones de la familia.

Musitu y Cava (2001: 29) consideran que la familia es un "sistema de relaciones humanas que constituye un conjunto integrado e integrador, en donde la comunicación se concibe como un proceso dinámico y continuo que permite expresar necesidades, deseos y sentimientos, que persiguen como objetivo común, el bienestar familiar". Dicho sistema está compuesto por un grupo de individuos que coexisten de forma habitual y que se interrelacionan entre todos y cada uno de ellos, convivencia que se delimita con base en cada uno de los roles desempeñados por cada miembro. Se considera como el ámbito principal y primario donde el sujeto desarrolla de forma armonizada, aspectos como los cognitivos, los afectivos y los sociales e inicia las primeras interacciones sociales con sus congéneres; asimismo, empieza a conformar su imagen de él(ella) mismo(a) y la del contexto a su alrededor.

Musitu y Cava (2001, p. 35) plantean que la familia es un factor importante en la crianza y culturización de los descendientes, pues esto permite la "creación de una red no visible de apoyo material y sobre todo afectivo de los adultos hacia los menores". Asimismo, la familia se plantea como el primer ambiente socializador,

los otros son los denominados <secundarios>, también muy importantes, estos son: la escuela, los amigos y los medios de comunicación. Considerando a la familia como una institución también se le asignan determinadas funciones sociales, así como a la escuela misma (las funciones escolares las podemos resumir como: la transmisión del conocimiento a los niños, la enseñanza de los valores y las normas grupales, así también se considera como el espacio adecuado para la convivencia con los pares, cara a cara), las funciones de la familia son descritas a detalle por Chapela (1999, pp. 41-49), estas son:

- a) El hogar es el contexto en el que las personas llevan a cabo relaciones personales cercanas, que los enriquecen y les proporcionan satisfacción.
- b) La familia es el contexto ideal para la procreación de la especie, ahí nacen y crecen los niños.
- c) La familia es el ambiente en el que todas las personas que integran a la familia (niños, adultos mayores, etc.) resuelven sus necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud.
- d) A través de la educación de los hijos en el seno familiar, las sociedades pueden conservar y transmitir los valores y costumbres propios, tales como: la lengua, el modo de vestir, la manera de celebrar los nacimientos o de enterrar a los muertos, las estrategias para el trabajo y la producción, la manera de pensar y de analizar la historia y los modos comunitarios de aprender o de relacionarse con otras personas o grupos sociales.
- e) Una función de vital importancia que se realiza en el seno familiar es la socialización.
- f) La familia es la encargada de propiciar el que los niños se integren como miembros de una nación y de un grupo social, con un sentido de pertenencia y con la capacidad de entender y respetar la cultura de su comunidad y de su país.
- g) En la familia, los niños construyen su **identidad personal**.
- h) La **identidad** es la imagen que todos tenemos de nosotros mismos, como personas distintas, con habilidades, conocimientos, preferencias y carácter propios.
- i) Esta **identidad** que se construye en el interior de la familia durante la infancia y la niñez, determina en gran medida la manera en la que el niño se relacionará, producirá o participará como adulto en la vida familiar y social de su grupo de pertenencia.

- j) Los niños **construyen su identidad** observando a su papá en su actuación como trabajador, como esposo, como vecino, como amigo o como hermano. Van **construyendo su identidad personal** cuando observan cómo su mamá se relaciona con ellos mismos, con su esposo, con sus compañeros de trabajo, con el doctor o el profesor de la escuela; cuando la ven reunirse con sus amigas y amigos o dirigirse a la asamblea comunitaria para dar su opinión.
- k) La **identidad se construye** a partir de modelos humanos. En este sentido, los modelos son personas admirables, que impresionan y atraen la atención de los niños. Los modelos ofrecen a los niños que crecen, una idea de cómo quieren llegar a ser cuando sean grandes.
- l) Por eso es importante que los niños al crecer, tengan cerca de ellos figuras de adultos de hombres y mujeres, no necesitan ser el padre o la madre biológicos, pueden ser un amigo, un tío, una vecina o incluso la madrastra o el padrastro, siempre que tengan conciencia de su importante compromiso con los niños.

Pero **la socialización y la construcción de la identidad personal** no se conforman sólo a partir de la convivencia en la familia, la escuela es un importante espacio en el que ocurren procesos de transmisión de la cultura y de los valores, así también de observación de los modelos pertinentes. Por eso **es importante que las familias participen en los procesos escolares de sus hijos y que estén en permanente contacto con los profesores: para ejercer el derecho a participar de manera directa en la educación escolarizada y en la socialización de sus hijos.** La familia es el núcleo que se ha hecho cargo de la educación de los hijos durante todo el tiempo; sin embargo, gradualmente tanto la escuela como diversos agentes educativos (instituciones diversas, organizaciones que atienden este tipo de necesidades) han asumido esa obligación, así también la responsabilidad que implica la satisfacción de las necesidades que plantea el desarrollo de los niños, que coadyuve en su integración futura a la sociedad, ejerciendo sus obligaciones y derechos como ciudadanos integrantes de ésta.

Así se tiene que siendo el seno familiar el principal contexto donde el niño aprende las bases de la socialización inicial, esto es, las relaciones de convivencia y

actuación con sus congéneres, por lo que los ejemplos que experimente en este contexto le servirán como un modelo a reproducir, como una base para interactuar en y con su comunidad y/o la sociedad; asimismo, también influirá en su experiencia lo relacionado con la disposición con que se hayan atendido sus necesidades básicas y particulares como ser humano. Brazelton y Greenspan (2005, p. 39) plantean que “este proceso de **construcción de su identidad** se dará dentro de un entramado de expectativas y deseos que corresponderán al estilo propio de cada núcleo familiar y social”. Al respecto se puede mencionar que los padres, como principales encargados del bienestar de sus hijos, deberán construir una relación cercana y buena con ellos, lo que les apoyará para identificar las necesidades específicas de atención y de cuidado que requiera su hijo durante su crecimiento.

Dicha responsabilidad recae en los padres, quienes deberán construir los cauces necesarios, obteniendo y logrando la comprensión del proceso requerido para la interpretación y creación de la significación que coadyuvara en la construcción de la identidad del niño. López (1995, p. 9) sustentándose en sus investigaciones acerca de las necesidades de la infancia y la atención que ésta requiere, propone que

“para la infancia no es adecuado cualquier tipo de sociedad, cualquier tipo de familia, cualquier tipo de relación, cualquier tipo de escuela, etc., sino aquéllas que le permitan encontrar respuestas a sus necesidades más básicas; [...] el discurso de las necesidades es hoy especialmente necesario, porque no todos los cambios sociales que se están dando en la estructura familiar y en la relación padres e hijos están libres de riesgos para los menores”.

Alonso García (2002) comenta que las experiencias vividas por el niño en el seno familiar durante su crecimiento, son la primera influencia para éste y la más importante, ya que es el indicio de la forma en que fue educado y atendido por su familia.

Según Barudy y Dantagnan (2005, p. 17) "los buenos tratos a los niños aseguran el buen desarrollo y el bienestar infantil y son la base del equilibrio mental de los futuros adultos y por tanto, de toda la sociedad; [...] el punto de partida de los buenos tratos a la infancia es la capacidad de madres y padres para responder correctamente a las necesidades infantiles de cuidado, protección, educación, respeto, empatía y apego; [...] la competencia parental en estos aspectos vitales permite que los niños puedan crecer como personas capaces de tener una buena identidad y de tratar bien a los demás".

Barudy y Dantagnan (2005) enumeran todos los riesgos posibles que se harán evidentes cuando los padres no han atendido las necesidades de formación y desarrollo de sus hijos, por diversas situaciones como: la carga de trabajo, la misma ignorancia, la falta de recursos tanto materiales como afectivos, etc., inclusive transmitiéndoles a éstos sus propias insatisfacciones y carencias. Barudy y Dantagnan (2005, p. 27) mencionan que este tipo de malos tratos, comúnmente inadvertidos, ocasionarán trastornos de apego y otros síntomas del comportamiento que manifiestan el "sufrimiento invisible de los niños; es evidente que la familia juega un papel fundamental al ser el contexto en el que los niños establecen sus primeros vínculos afectivos, en donde inician su aprendizaje y el mundo comienza a cobrar sentido".

1.1.3 Factores que inciden en la relación entre los padres y los hijos.

Estamos en una etapa en la que los niños están cada vez más despiertos, el mundo cambia y la tecnología nos ayuda al mismo tiempo en que nos deshumaniza, otro aspecto es la situación de los padres con sus empleos absorbentes, pegados al teléfono o las madres solteras trabajando todo el día. Sabemos los contratiempos que esto ocasiona, esto es, el descuido de los hijos situación por lo que sus niveles de aprovechamiento y de rendimiento escolar son más bajos cada vez. Sabemos que para resolver esto se requiere darnos a la tarea de implementar determinadas actividades que logren rescatar el interés de los padres por el aprovechamiento escolar de sus hijos y no dar por hecho que la

escuela se encarga de esto, recordemos que el seguimiento de la educación se realiza en casa y es primordial que los padres la implementen.

Se debe crear conciencia de que la educación no sólo depende de los profesores en la escuela, sino que también debe recibirse un apoyo por parte de los padres en casa, para que el alumno, objetivo principal de esta actividad, logre un nivel de aprovechamiento que le permita la incursión en la sociedad, es esencial que desde la educación básica se inculque e implemente esta situación, es por esto que nos enfocaremos principalmente en este nivel, ya que es el primer escalón de un largo camino. Nos centraremos en una de las etapas que Piaget (1975) propone, ésta es la etapa preoperacional, en la cual se ubican los niños entre los siete y los doce años de edad, ya que es en esta etapa que adquieren y desarrollan la capacidad del pensamiento lógico y su identidad. Asimismo, comprenden la negación y adquieren la comprensión mejorándolas significativamente, así hablamos de que el niño en esta etapa principalmente se dedica a aprender y retomar todos los ejemplos de vida que recibe de sus padres; el deporte, la lectura, la cocina, etc., todo lo refleja en su comportamiento.

Esta etapa preoperacional ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades para aprender y darle sentido a la experiencia en general; sin embargo, su razonamiento lógico todavía depende de determinadas experiencias directas y concretas, esto para poder fundamentar su pensamiento y razonamiento, en este caso ayudado de sus padres y profesores, que son la guía de los niños en lo relacionado con la interpretación del mundo real. Para comprender qué lugar ocupa la lógica en el desarrollo del pensamiento preoperacional durante la niñez, se tienen que considerar tres estructuras que Piaget (1975, p. 7) describe como:

- 1) **Clasificación.** Es un proceso mediante el cual el niño puede organizar cosas u objetos en grupos, ya sean categorías o clases, de acuerdo a determinados rasgos en común.

- 2) **Identidad.** Esta función se presenta cuando se entiende y comprende que las cosas siguen siendo las mismas aun cuando sus características se modifiquen.
- 3) **Reversibilidad.** Esta función se presenta cuando la idea de que algunas cosas que han sido modificadas, pueden volver a su estado natural al revertir el proceso por el cual se han cambiado.

Los niños necesitan entender lo que implica la **identidad**² para lograr la comprensión de los hechos, esto los ayuda principalmente en las matemáticas y los estudios superiores. Los principios lógicos también son aplicados dentro de su vida cotidiana y su contexto social, pues le permiten la comprensión sobre el cambio de las personas, cosas y lugares. El desarrollo cognitivo de un niño es notorio y prolongado en sus años escolares, podemos darnos cuenta de su progreso pues un niño de siete años no se comporta igual que uno de once. Los niños pequeños suelen utilizar la intuición y las impresiones subjetivas para interpretar, mientras que los niños mayores buscan explicaciones racionales y coherentes, además buscan siempre saber más y entenderlo mejor, a diferencia de los pequeños que sí les agrada y convence la respuesta recibida, la aceptan.

En esta etapa el niño se enfrenta a grandes cambios y aceptaciones, su cuerpo comienza a modificarse y se da cuenta que aunque esto suceda no deja de ser él,

² La **identidad** de una persona se "refiere a todas las características que la persona tiene que la hacen ser ella misma; [...] es un constructo que la persona tiene en cuanto a quién es, qué le gusta entre muchas otras ideas; [...] incluye también la percepción que la persona tiene de sí misma (por ejemplo, capaz o incapaz) y los grupos sociales a los que elige pertenecer o los que rechaza. **Desarrollo de la identidad.** El proceso a través del cual se desarrolla la identidad del individuo forma una parte importante del proceso general de desarrollo; [...] desde la infancia, la persona busca quién es y qué quiere; sin embargo, el periodo de la vida que se asocia más con la búsqueda de identidad es la adolescencia. En este periodo, cada individuo tiene un proceso de autodescubrimiento; [...] puede rechazar las ideas y percepciones que tienen sus padres para buscar las que más se adecuen a su forma de ser y sus creencias; [...] el adolescente tiende a buscar diferentes grupos sociales entre sus pares, copiando elementos como la ropa o el gusto por la música; [...] es parte del proceso normal del desarrollo de la identidad, ésta en general, se termina de consolidar en la adultez" (vía Definicion.mx: <http://definicion.mx/identidad/>, 1). También hablamos de **identidad personal** que es lo que "permite que alguien se reconozca a sí mismo; [...] en consecuencia, la identidad personal es todo aquello que nos define como individuos; [...] tenemos conciencia de la identidad porque tenemos memoria, sin ella sería imposible nuestro propio reconocimiento; [...] de hecho, cuando alguien pierde la memoria pierde el elemento esencial de sí mismo; ahora, [...] aunque estemos permanentemente cambiando desde un punto de vista físico y cognitivo, es evidente que en el proceso de transformación hay algo que se mantiene inalterable: la convicción de que somos la misma persona en todo momento; [...] es una idea algo paradójica, ya que cambiamos cada día y al mismo tiempo no cambiamos; [...] para tener un criterio de identidad personal es necesario desarrollar el concepto de intimidad, el cual se adquiere en la infancia cuando poco a poco el niño aprende a distinguir entre la idea de yo y los demás; así, [...] cuando se consolida la noción del yo, la persona ya puede empezar a comprender quién es; [...] pensamos y observamos lo que nos rodea externamente y paralelamente estamos en un cuerpo, con unos sentimientos e ideas en relación con nuestro interior; [...] es una especie de diálogo íntimo y este rasgo es una parte de nuestra identidad personal" (<http://definicion.mx/identidad-personal/>, 2015, s/p).

en esta etapa el niño sigue estando condicionado, su manera de aprender se centra mediante los castigos y las recompensas, su comportamiento lo adquiere basándose en lo que observa en su entorno, en los ejemplos que él recibe en la casa o en la escuela, son la imagen del comportamiento que seguirá durante su desarrollo. Por esto es importante que tanto en su hogar como en la escuela (que es donde pasa la mayor parte del tiempo), reciba un ejemplo de orden, de confianza, de hábitos, de obligaciones, que él mismo deberá adquirir mediante el seguimiento y la cotidianeidad. En esta etapa el niño despliega sus deseos, sus pensamientos, sus sentimientos; así es necesario un ambiente cálido dentro de la familia, pues es aquí donde forma gran parte del carácter que tendrá en el futuro. El niño tendrá dudas acerca de su entorno y realidad, más adelante vivirá un cambio de su realidad a la realidad de un adulto, por eso la confusión entre el mundo real y su mundo suele presentarse muy a menudo.

1.2 Desarrollo cognitivo de los niños de ocho y nueve años de edad.

Cuando hablamos de desarrollo humano se involucran diversos aspectos externos y visibles como internos y no perceptibles, que conforman la personalidad del ser humano, tales como: la conducta; el desarrollo físico y el cognitivo; la identidad y el ámbito social; los cuales se trabajarán a detalle en este capítulo. Como se mencionó anteriormente, nosotros retomaremos a los niños de ocho y nueve años, para tener en cuenta los cambios que viven y sus transformaciones, ya que es durante esta etapa que se conforma su identidad (saber quiénes son) y el autoconcepto³, recordemos que los niños a esta edad están en búsqueda de las

³ Hace 2500 años Sócrates expresó una idea que todavía es útil como referencia intelectual: concéte a ti mismo; [...] además de conocer cosas diversas, el ser humano se encuentra consigo mismo y tiene una valoración propia; [...] la valoración y percepción personal es precisamente el **autoconcepto**; [...] somos un conjunto de elementos y aspectos: un cuerpo con ciertas características, un temperamento, unas habilidades intelectuales y una forma de ser; [...] todo ello es algo percibido por los demás, pero sobre todo por nosotros mismos, quienes nos otorgamos una autovaloración que básicamente puede ser positiva o negativa; [...] el concepto de autoconcepto se parece a la idea de autoestima aunque no se trata de dos ideas equivalentes; [...] la autoestima es la capacidad de relacionarnos bien con nosotros, querernos y aceptarnos tal y como somos; [...] en cambio, el autoconcepto es el reconocimiento de nuestra individualidad o dicho de otra manera, de la propia singularidad; así, [...] desde un punto de vista filosófico, se ha reflexionado sobre el concepto del yo; al respecto [...] hay diversos planteamientos sobre la noción del yo: como una sustancia separada del mundo o como una idea que nos otorga identidad y a la vez nos relaciona con el mundo exterior; [...] la idea del yo filosófico, se ha adaptado a la psicología, que prefiere el término autoconcepto. La psicología evolutiva analiza de qué manera los bebés van creando su propia valoración de sí mismos: reconocimiento de su imagen y conciencia de ser una persona independiente; [...] el autoconcepto abarca varios niveles del individuo: el intelectual, el emocional (relacionado con la autoestima) y el

respuestas a todas sus dudas relacionadas con el mundo y la vida, para formarse una visión y opinión respecto de estos aspectos.

Esta etapa de la niñez implica muchos cambios en la vida de los niños, ya que comienzan a ser más independientes, adquieren destrezas mentales, físicas y sociales; asimismo, adquiere mayor coordinación y habilidad, por esto es de suma importancia que el niño se desenvuelva en un ámbito social sano y seguro. También adquirirán nuevas habilidades, que le permitirán comprender y entender el mundo con una visión más amplia a diferencia de los niños de menor edad, razonarán de manera lógica, su comportamiento dependerá del entorno, de los valores y la educación que haya adquirido y que continuará incrementando, serán menos dependientes de sus padres y visualizarán de una forma más realista al entorno. A diferencia de los niños más pequeños, lograrán recordar y entender de manera más exacta los hechos ocurridos, organizarán y asimilarán sus propios conocimientos lo que coadyuvará en su aprovechamiento escolar.

Los niños en esta edad absorben una gran cantidad de conocimientos y experiencias, retoman recursos que les ayudan a planear y a desarrollar aptitudes para resolver los problemas los cuales son experiencias que les generan un mayor conocimiento, así retienen y recuerdan información importante incrementando su nivel de conocimientos en un tema específico, también manejan mejor la información pues saben cuándo recuperar elementos esenciales que les permitan resumir datos y controlar mejor sus ideas y sus razonamientos, ya conocen sus puntos fuertes y débiles en algunos aspectos; “los niños de seis a ocho años de edad captan en qué consiste pensar y qué diferencia hay entre pensar bien y pensar mal” (Flavell, 1993, p. 174).

conductual; [...] se trata de ámbitos distintos que están relacionados, por ejemplo, con una baja autoestima es muy difícil tener una conducta autónoma y con iniciativa; [...] el autoconcepto no es una valoración estática y permanente, sino que va evolucionando de forma continua; [...] con el paso del tiempo la propia percepción y la autovaloración se van transformando porque lo que nos rodea tiene una influencia notable en el análisis que podamos hacer de nuestra individualidad; [...] en el análisis del autoconcepto, podríamos hacernos una pregunta, ¿en qué se traduce en la práctica esta idea?, de manera sintética se podría afirmar que se concreta en tres aspectos: 1) la necesidad de tener una valoración objetiva sobre nuestras posibilidades intelectuales y destrezas, 2) la conveniencia de generar confianza en nosotros mismos y 3) la aspiración de sentirnos bien internamente” (<http://definicion.mx/autoconcepto/>, 2015, s/p).

Estos cambios se deben a la manera en la que los niños procesan la información, la seleccionan y se apoyan en ésta, se sabe que la capacidad de procesamiento se incrementa con la edad y las limitaciones se van superando conforme uno crece, esto permite que los procesos cognitivos sean cada vez más complejos, pues con la edad la posibilidad de prestar mayor atención y la aptitud de relacionar en un mismo momento alguna otra información, es lo que permite centrarse en actividades cognitivas más complejas (metacognición). Esto origina en ellos un mejor desarrollo de su atención, de su memoria y la asimilación de nuevos conocimientos, los niños de ocho y nueve años gozan de más velocidad en sus movimientos y reacciones cognitivas y mayor capacidad de procesamiento, ya que logran mantener más información en activo al mismo tiempo, a diferencia de los niños menores que sólo se centran en procesar la información inmediata.

Los niños de ocho y nueve años logran concatenar y coordinar diferentes informaciones, conceptos e ideas a la par; también adquieren la capacidad de poder sostener conversaciones sincronizadas al mismo tiempo que están jugando. En la práctica en las instituciones educativas, los niños de ocho y nueve años mostrarán la capacidad de la resolución de tareas más complejas y formales que requerirán considerar aspectos de la realidad; por ejemplo, en matemáticas las operaciones (tales como sumas, restas y multiplicaciones) pueden hacerlas de forma mental y con mayor velocidad, esto se debe a que la maduración neurológica que los niños tienen durante su crecimiento les permite desarrollar habilidades e implementar su capacidad de procesamiento, de manera más eficaz .

Como se dijo con anterioridad las operaciones mentales suelen ser más rápidas pues ya han adquirido cierta práctica para llevar a cabo sus procesos cognitivos, así al incrementar la velocidad se libera mayor espacio para procesar nueva información, pues conforme los niños crecen y van adquiriendo experiencia sus posibilidades de mecanizar los procesos mentales les permite mejorar sus tiempos de procesamiento y habilidades, inclusive es posible que apliquen el uso de estrategias para procesar información y así ser más competentes. A los ocho años,

el niño maneja ya un lenguaje descriptivo y estructurado, se adapta a normas establecidas y ya ha adquirido conciencia sobre sí mismo; a los nueve años es mayor su independencia y seguridad.

Pero entonces surge un cuestionamiento relacionado con la forma como logramos que esta capacidad se adquiera, así se puede decir que es propia de la edad, pero tanto los padres como los docentes pueden hacer que esta capacidad se incremente o se adquiera de manera correcta a base de la implementación de ejercicios mentales, razonamientos matemáticos, mapas y/o diagramas, entre otros. Esta clase de juegos y dinámicas son muy efectivas y coadyuvarán en el desarrollo y la formalización de las capacidades antes mencionadas, las cuales se verán reflejadas en su vida social y educativa. A diferencia de los niños de menor edad, a los ocho y nueve años ya aplican las reglas de un juego, en comparación con los niños menores que se distraen con mayor facilidad ya que su nivel de concentración es más limitado. Los niños mayores trabajan de manera independiente, son precisos en su concentración en los juegos y tareas, ya que su atención selectiva está desarrollada a mayor nivel que la de los pequeños, “la atención selectiva es la capacidad para filtrar las distracciones y concentrarse en la información relevante” (Palacios, Marchesi y Coll, 1990, p. 333).

1.3 Desarrollo físico.

Cuando hablamos de desarrollo físico nos referimos a todo el tipo de cambios corporales que tiene el cuerpo humano, de manera específica a la altura, al peso y al desarrollo del cerebro. El crecimiento durante la infancia es continuo aunque no de manera uniforme pues se va evidenciando respecto a la edad de cada niño, en este caso nos centraremos en los niños de ocho y nueve años, así es importante mencionar que las diferentes partes del cuerpo y órganos se desarrollan conforme a la edad y maduración del niño. Al nacer el peso aproximado del niño es de tres kgs., a los seis meses su peso deberá ser el doble (6 kgs.), al año de edad se triplica y a los dos años es de cuatro veces su peso inicial, incrementándose entre

los dos y seis años hasta tres kilogramos por año en promedio y de los seis a los once años 2.5 kgs. por año, por esto un niño de ocho años deberá pesar en promedio 26 kgs. y otro de 9 años 29 kgs., que son los pesos estándar para las edades mencionadas.

Con respecto al desarrollo físico, el sistema óseo endurece de manera progresiva conforme avanza la edad, no todos los niños crecen al mismo ritmo; con relación al organismo la primera parte en madurar es el cráneo, las piernas y las manos que van madurando y creciendo, finalizando dicho crecimiento durante la adolescencia. La maduración del tejido muscular es gradual durante la niñez y al llegar a la adolescencia se incrementa, los músculos situados en la cabeza y el cuello son los primeros en desarrollarse. Conforme los niños van creciendo, la masa muscular va acomodándose en el lugar adecuado, notándose que a los ocho años se vive una baja en la grasa corporal, así los pequeños crecen y suelen verse más delgados comparándolos con los sujetos que eran un año antes.

La talla estándar de los niños en esta edad (ocho años) es de 128 cms. y en los niños de nueve es de 134 cms., estas medidas son propuestas por el Sector Salud en la tabla que manejan en los Centros de Salud, sin ignorar que su crecimiento y desarrollo tanto físico, como psicosocial, nutricional y biológico, depende de distintos factores, como: el genético; el lugar donde se desenvuelve, esto es, sus condiciones ambientales, etc. Teniendo en cuenta que desde que se encuentra en el vientre materno influyen muchos aspectos para su crecimiento, pues impactan diversos factores, como: la alimentación de la madre durante su gestación, la complejidad y genética de ambos padres, los padecimientos o enfermedades de los padres y familia directa de estos, etc. Los avances científicos aseguran que el cuidado del niño dentro de sus primeros cinco años de vida es la base para lograr una vida sana y productiva en los individuos.

El aspecto importante que se detecta es que la primera infancia determina una serie de capacidades determinantes para toda la vida en el ser humano, proceso

que se denomina como <la ventana de los primeros mil días>, ya que en ese periodo el cerebro se desarrolla un 80% de su tamaño final, llevándose a cabo 70 conexiones sinápticas por segundo; así también se forman vías neuronales vinculadas con las emociones y conductas, “la curva más alta de sinapsis para los sentidos se produce a los tres meses de edad; del lenguaje, a los seis y de la función cognitiva a los 24 meses” (Ramírez, 2016, p. 27).

Durante los “tres primeros años, el desarrollo del cerebro es acelerado e impacta en las funciones físicas relacionadas con la salud, intelectuales, emocionales y sociales; [...] el proceso de formación de habilidades cognitivas y socioafectivas deriva de la interacción entre la información genética y la experiencia individual durante los primeros cinco años, de ahí la importancia de la atención y los cuidados en esta etapa de la vida; [...] los primeros años de vida constituyen el primer paso en un proceso de aprendizaje que dura toda la vida; [...] las bases del desarrollo de las competencias básicas de lectura, escritura y matemática se construyen desde este período de vida” (Ramírez, 2016, pp. 28-29).

El cuidado de los niños depende básicamente de los padres, pues al momento de que nace el bebé recae en ellos la responsabilidad de alimentarlos sanamente, completar su esquema de vacunación, fomentar las actividades que favorezcan su crecimiento y desarrollo antes, durante y después de la niñez, etc. Cuando se habla de alimentación adecuada, es importante mencionar que durante los primeros meses de vida, el alimento primordial que nutre todo el cuerpo y el organismo es la leche materna, posteriormente y conforme a la edad se van integrando distintos alimentos necesarios para el fortalecimiento de los músculos y huesos, pero principalmente para nutrir el cerebro. Cuando hablamos de desarrollo también se toma en cuenta el conjunto de habilidades y destrezas psicomotoras que cada niño debe tener de acuerdo con su edad. En el caso de los niños de ocho años, ellos ya integran la figura humana de forma completa con más conocimientos sobre el cuerpo, son veloces y tienen bastante naturalidad en sus movimientos. A los nueve años, sus habilidades son aptas para la práctica de algún deporte y es tanta la adrenalina que generan que difícilmente podrán

tranquilizarlos, por tal motivo es recomendable que en esta etapa de su niñez los juegos sean activos, donde puedan utilizar y desarrollar mucha destreza mental y física.

1.4 Desarrollo social.

En esta etapa (ocho y nueve años de edad) comienza el reconocimiento de sí mismo (autoimagen⁴), los niños tratan de comprender a las personas que se encuentran en su contexto, así como las razones de sus comportamientos, este proceso puede realizarse desde la perspectiva que ellos tienen de los demás; por ejemplo, la manera en que conciben a sus familiares y amigos, cómo los describen, así logran diferenciar la manera de percibir las cosas entre ellos y otros niños. Generando así una conciencia que les permite darse cuenta que cada uno de los seres humanos piensa diferente, dependiendo de las circunstancias y contexto en los que se encuentren, su visión del mundo es más real que en etapas anteriores, aun así el niño continúa su perfeccionamiento y desarrollo, volviéndose más hábil.

Durante esta etapa el niño aprenderá habilidades socioemocionales, que gracias a su relación entre iguales serán adquiridas, ya que estas no siempre serán proporcionadas por los padres. Es importante mencionar que el núcleo familiar es el primer punto socializador para los niños, pues son el medio en que inician este

⁴ La **autoimagen** es la valoración que tenemos en relación con nosotros mismos; [...] no se trata de una valoración basada en el aspecto visual de nuestro cuerpo, sino que es una estimación global sobre quiénes somos desde nuestro propio punto de vista; [...] Sócrates es un filósofo griego que entre otras reflexiones, es recordado por una idea que planteó: concéte a ti mismo; [...] se trata de una propuesta muy sugerente, porque sólo si tenemos un conocimiento válido sobre nuestra individualidad podremos tener la estabilidad anímica que todo individuo anhela; [...] hay planteamientos de corte espiritual (por ejemplo, el budismo), propuestas filosóficas o psicológicas que dan una especial importancia a la idea de tener una sincera autoimagen; [...] esto implica conocerse y establecer un diálogo con nuestro interior, con el conjunto de ideas, motivaciones y sentimientos que albergamos en nuestra mente; [...] se trata de un ejercicio intelectual complejo y laborioso; para esto, [...] cada disciplina propone algún tipo de técnica: la meditación, la introspección, el análisis crítico o incluso algún tipo de terapia como el psicoanálisis; [...] en cualquier caso, se considera que una autoimagen con una buena valoración en conjunto es la base de la **autoestima personal**; así, [...] de esta manera, autoimagen y autoestima serían conceptos correlativos, puesto que nos vamos a valorar positiva o negativamente en función de cuál sea el análisis previo que hagamos sobre nuestra personalidad; [...] la autoimagen es una idea que depende de varios elementos; como son: [...] el factor emocional en la infancia es indudablemente uno de los aspectos esenciales; [...] pero también hay otras cuestiones que pueden intervenir como el contexto social, la formación y la cultura o el apoyo que podamos recibir de los demás; [...] aunque el ser humano vive en sociedad y no de manera aislada, también se encuentra con una realidad, esto es, que tiene que relacionarse consigo mismo y el tipo de relación que cada uno tenga será determinante para la felicidad personal; [...] para expresar el concepto de autoimagen de manera gráfica, se podría decir que es un **selfish** de nuestro interior, esta <fotografía> no es definitiva, sino que va cambiando con el tiempo; [...] en las últimas décadas ha surgido un género literario muy relacionado con la autoimagen, los llamados libros de autoayuda; [...] todos ellos tienen algo en común: ofrecen pautas y estrategias para que podamos mejorar la relación más importante de nuestra vida, la que mantenemos con nosotros" (<http://definicion.mx/autoimagen/>, 2015, s/p).

proceso, que continua en el círculo social en el que convive hasta su incursión a un Centro Educativo. Para lograr una adaptación social adecuada de los niños, es importante señalar que la familia y la convivencia con sus pares tienen un rol imprescindible, cada uno por separado; la familia es y será la encargada de brindarle al niño valores, normas y conductas que mostrará al involucrarse con la sociedad, mientras que la convivencia con los iguales le permitirá desarrollar un apoyo emocional para sí, pues dentro de su convivencia desarrollan y aprenden a intercambiar opiniones y visiones de la vida, a resolver conflictos de una forma creativa y constructiva, al mismo tiempo que desarrollan sentimientos de pertenencia pues se sienten incluidos en un grupo.

En esta etapa, también se genera una concepción de amistad que principalmente se basa en la ayuda y el apoyo que se generan dentro del juego y la convivencia con los pares, suelen aparecer aspectos compartidos entre ellos y eso los motiva a iniciar una amistad, generando así afecto y confianza de unos a otros; sus relaciones interpersonales son mejor comprendidas ya que su desenvolvimiento con sus iguales les genera una mejor conexión con la sociedad.

1.5 Construcción de su identidad.

Es bien sabido que los niños aprenden en casa la mayor cantidad de valores, normas, actitudes y comportamientos, que reflejan principalmente durante los primeros años de su vida y los cuales les ayudarán a formar su identidad y alcanzar el desarrollo social para el futuro. Durante los primeros años de los infantes el principal contexto en el que los niños se desarrollan es la familia, ésta es su máxima influencia para la conformación de su personalidad. Posteriormente en su inserción al ámbito educativo son ambas la escuela y la familia, quienes aportan e influyen en la personalidad del infante, así son los padres y los profesores los agentes sociales más importantes y decisivos en su desarrollo, adquiriendo u obteniendo de ellos nuevas informaciones y recibiendo las

influencias que les permitirán consolidarse en muchos aspectos del desarrollo sociopersonal, que habían empezado en años anteriores.

Entre los seis y los doce años los niños van construyendo el conocimiento del propio yo, se producen cambios importantes del conocimiento del propio yo y la valoración de ellos mismos. Entre los ocho y los doce años, sus relaciones interpersonales se van haciendo predominantes, así se observarán conductas diversas y concepciones opuestas. Por esto, la autoestima global se verá reflejada hasta los siete u ocho años de edad, ya que la consolidación de su autoestima dependerá de las relaciones que tenga con sus padres y con sus iguales; recordemos que para que un niño tenga un desarrollo social sano debe compartir tiempo con sus iguales, pues de ellos también adquiere comportamientos y actitudes que fortalecerán su proceso de aprendizaje.

Recordemos que la identidad es lo que nos hace ser personas únicas, ese conjunto de rasgos, comportamientos, actitudes y pensamientos es lo que nos distingue de los demás, los cuales vamos desarrollando desde el momento en que nacemos; por lo que es importante rodearlos de bienestar y estabilidad, pues la imagen que se les va creando de sí mismos es vital para la etapa adulta. Ya que esta identidad nos proporciona una autoestima sana, un sitio de confianza y seguridad para nosotros mismos y lo que hacemos. Gran parte de la identidad del niño se realimenta de los rasgos de quienes lo rodean, es decir, del grupo social en que crece, ya sean sus padres, los docentes, los vecinos, los amigos, los familiares, etc., los rasgos de todos ellos y su comportamiento, sus relaciones, sus formas de ser y de actuar, todo esto provee a los niños una imagen e ideas de cómo deben ser, realimentando su personalidad durante su crecimiento, los niños son la imagen de lo que tienen a su alrededor, ayudemos a los niños a valorarse y quererse a sí mismos.

En este capítulo se describió y analizó la teoría que sustenta la relación idónea entre los padres y los hijos, se trabajaron temas como: la familia como agente

educativo, la tipología familiar, las funciones de la familia y los factores que inciden en la relación entre los padres y los hijos, resaltando los aspectos positivos que implica una relación armoniosa entre los actores mencionados. Asimismo, se incluyeron las características específicas que sustentan el desarrollo humano del niño de ocho y nueve años de edad, tales como el desarrollo cognitivo, físico y el social; también se incluyeron aspectos como la construcción de su identidad. En el siguiente capítulo se describen algunos antecedentes históricos mundiales y en México, relacionados con la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos, también se incluye un caso específico relacionado con algunos hallazgos acerca del tema, que incluye algunas características sociodemográficas, que nos permitan visualizar mejor la importancia de este tema, en el desarrollo de los niños, durante su trayectoria escolar.

Capítulo II.

Algunos antecedentes y resultados de diversos estudios realizados, relacionados con la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos.

2.1 Antecedentes de la participación de los padres de familia en la formación de sus hijos.

El origen del término <Escuela para padres> se remite a finales de 1800, sustentado en la iniciativa implementada durante el Imperio Romano (25 siglos A C), los primeros países que se interesan en esta propuesta son los E.U.A. en América y Francia en Europa, identificando la necesidad de educar a los padres para que éstos formaran a sus hijos bajo ciertas normas que la sociedad requería. Es evidente que las acciones en el seno familiar muestran todas las cosas de interés que preocupan al hombre, así se puede decir que la familia ha sido la "célula o el núcleo de cualquier sociedad porque en su seno se establecen las relaciones mínimas requeridas para que se construya una sociedad como respuesta a las necesidades fundamentales del hombre desde una perspectiva biológica, psicológica y social" (SEP, 1974, p. 3).

La Educación durante la era primitiva se evidenciaba como la satisfacción a una necesidad expresada o identificada en forma espontánea y natural, que se planteaba al hombre en búsqueda de soluciones elementales a los problemas de la cotidianidad,

así durante los "primeros periodos de la historia en las tribus primitivas, se valoraba al niño dependiendo de su fuerza física con una orientación futurista hacia las labores de caza y pesca; [...] en Esparta los niños que no nacían normalmente constituidos, eran sacrificados; [...] en el Imperio Romano los niños eran educados por sus madres hasta los siete años y luego pasaban a recibir de su padre la instrucción en las actividades y destrezas consideradas básicas en su medio; [...] la relación entre padres e hijos se basó en la autoridad absoluta; [...] el hijo podía ser rechazado por el padre expuesto a la muerte o vendido; [...] el matrimonio de los hijos era un contrato semejante a cualquier transacción comercial" (SEP, 1974, pp. 4-5).

Es en la era cristiana que se plantea la idea de la obligación que tienen los padres de educar a sus hijos, específicamente en el tema religioso, pero asistida del "derecho paterno de origen divino: los padres eran los súbditos y los

representantes de Dios frente a sus hijos, los cuales le deben veneración y obediencia; [...] estas ideas cristianas originaron un cambio notable en la condición de la infancia" (SEP, 1974, p. 6). Este enfoque acerca de la relación padre-hijo se fue modificando lentamente sobre todo a fines del siglo XVII, haciendo responsables de la educación (en todos aspectos) a los padres, los familiares y todas las personas presentes en el contexto de los niños, conocimientos que los apoyaran para que llegaran a ser útiles para la sociedad y lograr su supervivencia.

Los procesos de socialización y educación de los niños en el devenir de la historia han mostrado que los "padres han sido, son y serán los primeros formadores de sus hijos, los que inspiran en el niño tanto motivación y seguridad, como

"efectividad y los patrones de identificación, potenciándolo en el desarrollo de su personalidad y en el proceso del aprendizaje; [...] la idea de educar a los padres ha ido evolucionando de acuerdo a las condiciones del momento histórico-social, del progreso científico y del desarrollo industrial, ya que estos inciden en la estructura familiar y en el rol que deben cumplir los padres en la educación de sus hijos; [...] el surgimiento y difusión de la Educación de padres, se ha dado simultáneamente con la evolución de las teorías morales y psicológicas, acorde con las condiciones y necesidades del progreso educativo" " (SEP, 1974, pp. 7-8).

El concepto de <Educación para padres> se evidencia en América, en los E.U. en 1815, iniciando con la integración de las Asociaciones de las Madres de Familia, con el objetivo principal de habilitarlas en el adecuado trato y atención a sus hijos. Una de las actividades importantes que se organizaron durante 1897, fue el <Congreso Nacional de Padres y Maestros>, inspirados por el psicólogo Stanley Hall, (dedicado al estudio de la psicología, infantil y a la capacitación de los padres en este tema). Es en Europa en 1903, que se crea la <Unión Nacional de Educadores>, con el "propósito de involucrar a la familia en el proceso de la formación de los estudiantes, tomando algunos modelos de origen Norteamericano" (SEP, 1974, p. 9). En el año de 1909 se funda en Francia, el <Comité de Higiene Mental>, con el objetivo de emprender y promover <Seminarios

Experimentales> para trabajar los problemas y métodos relacionados con la formación de los padres, como tal.

En 1923, la Fundación Rockefeller invirtió en la educación de los padres, creando Centros de Investigación para incrementar el apoyo afectivo de los padres a los niños; asimismo, formar especialistas en la <Educación para los Padres>, sustentando este ejercicio en las teorías psicoanalíticas. Es en la Escuela Normal Superior en México, donde surge la idea de la implementación de un laboratorio, donde los alumnos practicarán las propuestas surgidas de las teorías pedagógicas para que experimentaran nuevas técnicas y métodos de enseñanza; tratando de implementar uno de sus objetivos; cumplir con los Programas Especiales que elabora la Secretaría de Educación Pública y formar parte de la doctrina y acción de la Escuela Normal Superior de México Es el Director de la institución Profr. Luis Fernando Amaya, quien nombra a la Comisión específica que desarrollará el Proyecto relacionado con la implementación de la <Escuela para Padres>, que se encargará de formarlos en el tema.

2.2 Caso específico analizado relacionado con algunos hallazgos acerca del tema.

En esta investigación que se retoma para su análisis se llevó a cabo un trabajo de campo con un enfoque cuantitativo y descriptivo, realizándose un padrón donde participaron 106 padres de familia de los alumnos de primero y segundo grados de primaria, a quienes se les entregó el cuestionario y voluntariamente respondieron, a la salida de clases; en total participaron 51 padres y 55 madres. A continuación se presentan los resultados obtenidos, incluyendo una tabla de especificaciones con cinco factores derivados de la teoría retomada.

- 1. Asistencia a la escuela y participación de los padres en las actividades escolares.** Los cuestionamientos del 1 al 7 valoran la

- participación de los padres cuando estos son solicitados por la escuela, para realizar diversas actividades escolares.
2. **Comunicación con los profesores.** Las preguntas del 8 al 15 se aplican para determinar el tipo de relación que asumen los padres con los docentes de sus hijos.
 3. **Conocimiento del currículo y funcionamiento de la escuela.** Los ítems del 16 al 19 se relacionan con el interés que muestran los padres para investigar sobre la formación profesional de los docentes, acerca de las normas que se implementan en la interacción escolar y en el funcionamiento de la misma.
 4. **Comunicación con los hijos acerca de los asuntos escolares.** Las preguntas de la veinte a la 25 evalúan el conocimiento que tienen los padres sobre las actividades escolares y acerca de la relación de sus hijos con los profesores y los compañeros.
 5. **Ayuda en la realización de tareas.** Las cuestionamientos del 26 al 36 valoran el apoyo de los padres para con sus hijos relacionados con la elaboración de las tareas en casa y si se les proporciona el material necesario, si se realizan en un horario conveniente, así como el lugar adecuado para lo mismo.

Acerca de las características para la realización de este ejercicio se menciona que se requirió del consentimiento de las autoridades escolares; asimismo, también solicitaron la colaboración voluntaria de los padres de familia, entregándoles el instrumento para que lo respondieran en casa y lo entregaran al día siguiente.

2.2.1 Características sociodemográficas.

A continuación se describen los hallazgos que logró el equipo de investigación, 98% de los alumnos encuestados tienen ambos padres vivos; las edades de las madres fluctuaron entre los 24 y los 52 años, con una media de 37 años; las edades de los padres se ubicaron entre los 27 y los 59 años, con una media de 38

años, así se evidencia que la media de las edades de ambos padres es casi la misma. El 76% de los padres de familia encuestados son casados; los datos en cuanto al nivel educativo muestran que el 40% de las madres y el 33% de los padres tienen la educación básica inconclusa, sólo un 10% de ambos (padre y madre) habían llevado a cabo estudios profesionales. La Tabla no. 1 muestra los resultados vinculados con la formación de los padres de familia.

Tabla no. 1. Frecuencia y porcentajes del nivel de estudios de los padres de familia.

Nivel de estudios	Madres		Padres	
	F	Porcentaje	F	Porcentaje
Ninguno	6	11%	4	8%
Primaria	17	31%	12	23%
Secundaria	15	27%	16	31%
Preparatoria	9	16%	11	22%
Profesional	5	9%	6	12%
No contestó	3	4%	2	4%
Total	55	100%	51	100%

En la Tabla no. 2 se describen las ocupaciones que llevan a cabo ambos padres, así se tiene que el 40% de las madres se ocupan del hogar y de las que trabajan fuera (49%) lo hace en trabajos como comerciantes, obreras y técnicas y sólo el 7% menciona que se ubican en el área profesional. Con respecto a los padres el 74% trabajan como obreros y el 12% como profesionistas.

Tabla no. 2. Frecuencia y porcentajes de la ocupación de los padres.

Nivel de estudios	Madres		Padres	
	F	Porcentaje	F	Porcentaje
No trabaja	22	40%	-	-
Obrero	18	33%	38	74%
Técnico	4	7%	3	6%
Comerciante	5	9%	3	6%
Profesional	4	7%	6	12%
No contestaron	2	4%	1	2%
Total	55	100%	51	100%

Con relación al tipo de vivienda, un 32% de las familias encuestadas viven en hogares propios, que en su mayoría cuentan con los servicios básicos. Menos de la mitad cuenta con servicios y equipos electrodomésticos considerados de lujo. Los datos obtenidos revelaron que en esta muestra de padres de familia, sólo la

variable sociodemográfica relativa al nivel de estudios, implica una diferencia en el grado de participación en la formación de sus hijos, esta conclusión se sustenta en diversos estudios realizados que respaldan que los padres con mayor nivel educativo se involucran más en la educación de sus hijos (Valdés, 2001; Tzec, Esquivel y Sánchez, 2004). En general, pocos padres valoran su participación en las actividades escolares como buena, específicamente en los aspectos relacionados con el **Conocimiento y Comunicación con la escuela**, lo cual devela un problema importante dentro del contexto educativo mexicano, esto es, la insuficiente participación de los padres en las actividades escolares. Muchos trabajos sobre este tema, mencionan que el nivel de participación de los padres incide en forma muy importante en el desempeño académico de los hijos (Navarro, Vaccari y Canales, 2001; Guevara Niebla, 1996).

En cuanto al componente de la **Comunicación con los hijos**, el 53% de las madres y el 40% de los padres comentan tener una buena comunicación, esta información, sin considerarla satisfactoria, expresa que los padres consideran que su obligación en cuanto al apoyo académico a los hijos se circunscribe al contexto hogareño y que no se requiere un mayor vínculo con la escuela y los profesores. Aunque de manera general no existen diferencias significativas entre los niveles de participación de madres y padres, es justo señalar que en todos los factores evaluados existe una tendencia a ser mejores los puntajes de las madres. Retomando lo anterior, se concluye que las responsables de implementar la conexión entre la familia y la escuela son las madres; al parecer, amplían su concepción de <apoyo educativo al hijo> al incluir al hogar y al llevar a cabo relaciones continuas con la escuela. Por su parte, los padres lo circunscriben sólo al hogar, denotándose un “patrón cultural de la sociedad mexicana que atribuye a las madres la responsabilidad fundamental en la educación de los hijos y deja a los padres en una posición periférica con respecto a la misma” (Guevara Niebla, 1996, p. 19).

Los aspectos donde se detectaron más problemas fueron los concernientes con la comunicación con los profesores, relacionada con el comportamiento y el desempeño académico de los hijos. Esta situación se genera debido a que generalmente la relación entre los padres y los docentes es tensa, ya que tanto padres como profesores tienden a culparse mutuamente por los problemas que presentan los niños. Así, las conclusiones (Valdés, Martín y Sánchez, 2009, s/p) expresadas en forma general obtenidas en este trabajo señalan que:

1. El nivel de estudios de los padres se correlaciona de manera positiva aunque baja con la participación de estos en las actividades escolares de los hijos.
2. Los padres y las madres refieren, en general, que su participación en las actividades escolares de los hijos no es buena especialmente en los aspectos que evalúan la interacción de los padres con la escuela.
3. La mayor participación de los padres se expresa en el factor de *Comunicación con el hijo*, lo cual apunta a que los padres circunscriben su apoyo educativo a los hijos al ámbito del hogar y no visualizan la importancia de su relación con la escuela como un medio que favorece el desempeño académico de los hijos.
4. Los puntajes de las madres son mejores que los de los padres en todos los factores evaluados e incluso muestran diferencias significativas en los factores *Conocimiento* y *Comunicación con la escuela*, lo cual apunta a que es especialmente la madre quien establece la relación de la familia con los otros contextos educativos.
5. Los ítems con puntajes más bajos son aquellos que evalúan aspectos influidos por la interacción y comunicación de los padres de familia y los profesores, lo cual denota que el punto más crítico de la participación de los padres está referido a su relación con los docentes.

Lo anterior denota la necesidad de implementar estrategias escolares que promuevan la participación de los padres y madres en las actividades académicas de los hijos. Es fundamental identificar acciones que fomenten la comunicación entre los padres y las madres con los profesores, así también permitir que los padres de familia se familiaricen el currículo de la escuela, ya que conocer los objetivos de aprendizaje les permitirá tener más claros los logros a obtener.

Asimismo, es "necesario sensibilizar a padres y madres para eliminar los estereotipos de género que atribuyen a la mujer la responsabilidad de la educación de los hijos y dejan a los padres solo en una posición periférica" (Guevara Niebla, 1996, p. 25).

A continuación se presentan algunas conclusiones y sugerencias recopiladas de diversos textos revisados relacionadas con el apoyo de los padres en las actividades escolares de sus hijos. Datos publicados por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2003), nos mencionan que en México, al concluir el nivel de enseñanza primaria, el 63% de los egresados evidenciaban <competencias de escritura> mínimas en relación con las esperadas. Asimismo, los exámenes de ingreso a la educación media mostraron que los solicitantes muestran competencias mínimas en <razonamiento verbal y matemático> (SEP, 2006), las evaluaciones de estas competencias sólo se están vinculando con el impacto del rol de la familia mexicana en el desempeño escolar (aunque sabemos que esta situación es multicausal), pues se ha discutido acerca de la importante influencia que tiene el apoyo de los padres, en las evaluaciones de los conocimientos y en su adaptación al contexto escolar, aunque son escasas las investigaciones que confirmen la veracidad de esta afirmación, en el ámbito mexicano.

Martínez (2004) considera que el elemento que más incide en el éxito escolar son las <prácticas familiares>, incluso superan aspectos tan importantes como los demográficos, los económicos y los comunitarios que permean la actividad del estudiante. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004, s/p), pugna por la articulación familia-escuela, sustentando esta visión en tres objetivos: a) el "reconocimiento de que los padres son los primeros educadores de sus hijos; el impacto positivo que puede tener una educación temprana de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los niños y la familia como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia".

El INEE (2003, p. 35) considera que para lograr la <mejora de la calidad de la educación> es imprescindible implementar una **comunicación continua entre los padres de familia y los docentes** y con todos los actores de la comunidad educativa. Algunos de los indicadores retomados por el INEE para valorar la calidad del sistema educativo, son ciertos aspectos relacionados con la actuación de la familia, tales como: el “<índice de equipamiento básico en el hogar>, el <índice de hacinamiento en los hogares>, el <índice de acceso a medios de comunicación en los hogares>, la <escolaridad de los padres>, el <porcentaje de alumnos cuyos padres tienen expectativas de educación media superior o más>, el <porcentaje de padres que tienen el hábito de la lectura>, el <índice de participación de los padres> y el <porcentaje de padres que participan en reuniones de padres de familia en la escuela>”.

Miranda (1995) sugiere dos factores que permiten valorar la <participación de los padres>, estos son: el primero se refiere a la **<información relativa a la institución educativa>**, el segundo, retoma la **<intervención en las actividades de la misma>**; insiste en que **la información proporcionada a los padres acerca de lo que sucede y se hace en la escuela, les allana los obstáculos para una mejor participación en las actividades educativas de sus hijos**. Guzmán y Martín del Campo (2001, p. 49) señalan que en comparación con países como Inglaterra donde los padres de familia participan en la toma de decisiones relacionadas con los aspectos pedagógicos y organizativos de las instituciones educativas, en México comúnmente estos no influyen en estas decisiones.

Aun cuando existen los Consejos de Participación Social, quienes tienen la posibilidad de participar o proponer en los aspectos pedagógicos y además incidir en la mejora de los procesos educativos, la experiencia nos muestra que estos organismos sólo existen teóricamente, ya que no llevan a cabo las funciones para las que fueron creados. Asimismo, en México contamos con el fundamento legal

para la implementación de las <relaciones de cooperación entre la familia y la escuela>, la situación muestra el hecho de que no conjuntan los respectivos esfuerzos para mejorar el logro de los fines educativos. Con asombro se detecta que las instituciones encargadas de supervisar la educación, informan acerca de una casi total falta de <integración de los padres de familia> en las actividades escolares (SEP, 2004); **sin embargo, también nos tendríamos que cuestionar si por parte de los patrones existe el apoyo para que los padres puedan dedicar tiempo de la jornada laboral a estas actividades.**

Al respecto, Victoria (2003, p. 32) menciona que una de las “características de la política educativa actual en México es la promoción de una mayor vinculación de los padres de familia con la escuela y principalmente con el proceso de enseñanza-aprendizaje de los hijos; [...] en la práctica cotidiana, esto se ha traducido en varias acciones y entre las más importantes se encuentran la exigencia de una mayor participación de los padres en las sociedades de padres de familia y un aumento en la asistencia a la escuela y a las actividades de la misma”. En algunos Estados como por ejemplo Yucatán, las acciones implementadas relacionadas con la <participación de los padres en la educación de los hijos> son mínimas, esto evidencia la urgente necesidad de **realizar investigaciones que identifiquen las posibles actividades con las que los padres apoyen el proceso educativo de sus hijos.** En este estudio se trató de dar respuesta a las siguientes interrogantes: a) ¿cuál es el nivel de participación de los padres en las actividades académicas de sus hijos de primaria? y b) ¿existen diferencias en el nivel de participación, entre padres y madres?

Epstein y Salinas (2004) demostraron que **la <participación de los padres> puede incidir en la mejora de la calidad** de los diferentes niveles educativos, pues “unos padres participativos pueden brindar un mosaico de oportunidades para que sus hijos tengan éxito en su tránsito por la escuela; [...] según estos autores, en los sistemas educativos de muchos países **ha cobrado importancia**

favorecer la colaboración entre los padres y las escuelas". Asimismo, López y Tedesco (2002) indican que **los padres deben proporcionar determinadas medios económicos que permitan que los niños puedan presentarse diario a sus cursos; así también prepararlos desde pequeños para que sean capaces de participar activamente en la escuela y comprometerse con su aprendizaje**. La preparación mencionada presupone la "existencia de una variedad de recursos por parte de la familia, entre los que **destacan los recursos económicos, la disponibilidad de tiempo para supervisar el estudio de los hijos, su capacidad para promover la participación de estos en actividades culturales y su capacidad para brindar afecto y estabilidad**" (López y Tedesco, 2002, p. 71).

Lo anterior supone la posibilidad de la familia para hacer "frente a exigencias tanto materiales como no materiales; en primer lugar, implica poder sostener los crecientes gastos asociados a la educación, al mismo tiempo que se prescinde de los ingresos que los niños o adolescentes aportarían en caso de trabajar; [...] en segundo lugar, implica sostener su motivación respecto al estudio y mantener condiciones de estabilidad en el funcionamiento del hogar; [...] la participación parental se refiere al involucramiento de los padres en una o varias actividades relacionadas con la escuela, por ejemplo, **asistir a las juntas de padres de familia, participar de manera voluntaria en el mejoramiento de la escuela, ayudar a los hijos con la tarea y animar los logros de los hijos**, por mencionar algunas" (Valdés Cuervo, Martín y Sánchez, 2009, s/p).

Al respecto, Epstein y Salinas (2004, s/p) sugieren que son diversos elementos los que favorecen la participación de los padres en las actividades vinculadas con la escuela; uno se vincula con el hecho de que los padres hayan "observado la participación modelada por sus propios padres y otros adultos; el otro, se refiere a que los padres se involucran más si experimentan un sentido de eficacia personal para ayudar a sus hijos a tener éxito en la escuela". La percepción de los padres con respecto a su efectividad en el apoyo hacia sus hijos, puede ser disminuida si estos consideran que carecen de las habilidades y el conocimiento para ayudarlos

a tener éxito. El tercer factor es un incremento en la participación de los padres si identifican oportunidades o exigencias de auxilio de la comunidad escolar y de sus hijos.

Epstein y Clark Salinas (2004, s/p) también plantean **diversas estrategias** posibles que los padres de familia pueden aplicar para mejorar su participación, las clasifican en seis categorías: **1) habilidades de crianza; 2) comunicación escuela-padres; 3) involucramiento de los padres como voluntarios en las escuelas; 4) en actividades de aprendizaje en casa; 5) en la toma de decisiones escolares y 6) en la colaboración de los padres con la escuela y la comunidad.** Con relación a los diversos **factores familiares que inciden en el <rendimiento escolar de los hijos>**, se identifica como algo esencial **el tipo de supervisión del aprendizaje de los niños**, que los padres ejercen en la casa. Avanzini (1969, p. 31) menciona que existen padres "despreocupados que se niegan a realizar de manera constante los esfuerzos que demanda apoyar a los hijos en sus actividades educativas y otros padres que se percatan de que deben apoyar a los hijos pero les es imposible hacerlo por falta de tiempo y de cultura".

Bello (2004) informan acerca del interés de los padres acerca de las facilidades que se detectan en la casa, relacionadas con el desarrollo de los trabajos escolares (esto en el contexto de una familia funcional), como uno de los componentes familiares principales que pueden generar un conveniente aprovechamiento educativo. Asimismo, Bello (2004, p. 61) señala que **los "padres demandantes del trabajo escolar de sus hijos, pero que a la vez responden a las necesidades de ese trabajo, propician el desarrollo de la competencia académica"**. Bello (2004) llevó a cabo un trabajo que evaluaba una intervención promoviendo <los aprendizajes y la participación paterna en actividades de aprendizaje en el hogar>. **Dicha intervención invitaba a los padres a permanecer por lo menos quince minutos con sus hijos apoyándolos para realizar actividades para la adquisición de habilidades relacionadas con**

la escuela. Tanto los padres como los profesores observaron la presencia de diversos resultados favorables, tales como: mejor desempeño en el comportamiento académico y social de los niños y una gran mejora en la comunicación entre los padres y los profesores.

Así también, Esquivel (1995) señalan que **los padres asignan a la supervisión un valor alto, consideran que es muy valiosa,** pero perciben que ejercerla es difícil para ellos debido a sus deficientes capacidades intelectuales para apoyar a los hijos en la supervisión de sus tareas, la valoran como no efectiva cuando los niños transitan de la educación básica a los siguientes grados, expresan frustraciones sobre sus posibilidades. En lo relacionado con la *comunicación con la escuela*, Esquivel (1995) indica que la **<comunicación entre los miembros de una familia> es un componente clave en la instauración del <vínculo familia-escuela>**, porque una deficiente o inclusive ausente comunicación al interior del hogar se traslada al contexto escolar. En esta situación, el “resultado es que los padres sostengan una comunicación poco efectiva con los profesores y directivos de la escuela, que sea confusa y malinterpretada y nada favorecedora al proceso educativo de los alumnos” (Esquivel, 1995, p. 25).

Oliva y Palacios (1998) aseveran que es necesario que los padres de familia se propongan como una prioridad **conocer, ya sea formal o informalmente, a los profesores de sus hijos** ya que sólo por medio de éstos, podrán conocer aspectos como: los objetivos, métodos y contenidos del currículum escolar, así como las actividades que deben realizar en casa para apoyar la jornada escolar de los niños. En lo relacionado con las expectativas o valoración de la escuela, Epstein y Clark Salinas (2004) señalan que los alumnos de todos los niveles **realizan mejor sus labores académicas y muestran comportamientos escolares más positivos, pretensiones superiores y otras actitudes positivas sólo si los padres muestra interés y apoyo en las actividades escolares, así como en los logros académicos de los hijos.** Miranda (1995) indica que los estudios

realizados acerca de las <actitudes de los padres hacia la escuela> son muy pocos en relación con los de otros integrantes de la comunidad escolar como son los alumnos y los docentes.

Asimismo, que cuando se trata de interpretar las diferencias que en la valoración de la escuela tienen los individuos de acuerdo con su origen social, se presentan dos posturas opuestas: una indica que actualmente hay una "tendencia hacia la desvalorización de la escuela; la otra sostiene que existe una valoración positiva de la escolaridad por parte de las familias, que le adjudican un valor esencial para el futuro de los hijos como una forma de mejorar la posición social y de encontrar nuevas expectativas y estilos de vida" (Miranda, 1995, p. 36). Entre las características de las familias que promueven el éxito en los estudiantes, Miranda (1995) enlista, el **establecimiento y modelado de altas expectativas sociales y académicas para el comportamiento de los hijos**. En el aspecto de la <participación en las actividades de la escuela>, Avanzini (1969, p. 73) mencionó que el nivel académico de los padres se expresa en sus actividades como: leer, asistir a actividades culturales y la manera como organizan el tiempo libre; esto significa que el "rendimiento escolar depende de varios factores: del trabajo que el niño realiza, de su buena voluntad y de su atención y además, de un **condicionamiento cultural que lo prepara o dispone para el tipo de actividad intelectual que la clase solicita de él**".

Bello (2004, p. 22) afirma que conductas de los padres, tales como: "leer a los niños, discutir temas de interés intelectual y escuchar sus opiniones, no son habilidades arbitrarias que se aplican a todos los niños, son aquellas utilizadas por padres con estilos o estrategias educativas que favorecen o posibilitan la capacitación o potenciación intelectual y emocional de los hijos". López y Tedesco (2002), explica que los padres de familia que "favorecen el proceso educativo de los hijos, además de proveerlos de las condiciones materiales necesarias para el estudio, generan aspectos que conforman un clima cultural, valorativo y educativo

que permite que los niños acepten y sean capaces de responder efectivamente a las demandas de la escuela”.

El informe de un estudio realizado en Estados Unidos, Coleman y cols. (1966) mostraron que elementos como el <nivel socioeconómico de la familia> y la <escolaridad de los padres> impactan en el éxito o fracaso de los estudiantes. Asimismo, Oliva y Palacios (1998) mencionaron que **el apoyo y supervisión por parte de los padres, de las <tareas escolares> y del <nivel de realización de las mismas> son una motivación esencial en el desempeño escolar. En México, González, Corral, Frías y Miranda (1998), vincularon el apoyo de los padres, el tiempo de dedicación a sus hijos y el interés por conocer a sus profesores, con la alta o baja autoestima del niño**, lo que incide en la motivación por la dedicación y compromiso escolar.

En este capítulo se describieron algunos antecedentes históricos de algunos países y en México, vinculados con la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos. Se incluyó también un caso que muestra los hallazgos obtenidos durante este ejercicio, sobre todo los exitosos, el cual describe el impacto positivo que se obtuvo posterior a la implementación de determinadas prácticas conjuntas entre la escuela y la familia. En el siguiente capítulo se describe la experiencia profesional adquirida por la sustentante, en relación al tema; así también el trabajo de campo realizado en una Escuela Primaria de régimen público, incluyendo los resultados obtenidos del análisis de los instrumentos aplicados a los docentes y a los padres de familia. Se incluyeron algunas reflexiones acerca del tema que refuerzan la importancia del mismo, acerca del impacto en el desarrollo del niño.

Capítulo III.

Descripción de la experiencia profesional adquirida en relación al tema.

3.1 Descripción de la experiencia profesional adquirida.

Habiendo egresado de la licenciatura en pedagogía, logré vincularme a una institución educativa de régimen privado, como asistente pedagógica, ubicándome como apoyo de la docente encargada del tercer grado de primaria. Se trataba de que adquiriera experiencia docente al lado de la profesora de más edad, lo cual hacía evidente la necesidad de un apoyo pues ella tenía mucha experiencia pero ya no las mismas habilidades físicas para controlar un grupo de veinte niños de ocho y nueve años de edad. Ellos eran pura actividad física, preguntaban muchas cosas buscando satisfacer su curiosidad, querían todo el tiempo tener competencias para resolver las operaciones y los problemas matemáticos, que se les calificara inmediatamente para saber si sus respuestas eran correctas o no, que se les explicara el porqué de sus errores inmediatamente y que se les ofertaran premios para hacer más interesante la competencia.

Así era la dinámica diaria; sin embargo, había momentos en que era necesario mantener una disciplina estricta para que pusieran atención durante las explicaciones de la docente encargada y/o apoyarlos en la lectura de los libros de texto, etc. Así fue mi experiencia durante un año (2012-2013), en el que gracias a la docente encargada, su experiencia, sus consejos y su supervisión logré sentirme segura de mi desempeño como docente del tercer grado del nivel primario, el cual me fue asignado en el siguiente ciclo escolar de 2013-2014.

Cuando me ubiqué como responsable del grupo me percaté que no sólo era la actividad en el aula atendiendo a los alumnos, sino que también implicaba establecer la comunicación directa con los padres de familia, informarles de alguna problemática de conducta que se hubiera presentado durante la dinámica en el aula o en el interior de la institución, atenderlos cuando solicitaran alguna entrevista y demás situaciones relacionadas con los alumnos integrantes del grupo a mi cargo (bajo aprovechamiento escolar, problemas en su comportamiento, inasistencias, etc.).

Lo cual implicaba realizar una programación detallada de mi tiempo, ya que también se tenían que atender los requerimientos relacionados con los diversos eventos programados por la escuela (festivales, bailables, honores cívicos, festejo del día de muertos, la pastorela y la posada en diciembre, etc.) e inclusive invertir tiempo adicional para practicar los bailables o la pastorela. Entre las actividades docentes estaba la programación de una junta bimestral con los padres de familia del grupo a mi cargo, para entregarles las evaluaciones y darles a conocer los eventos inmediatos a realizar con los niños.

Grande fue mi sorpresa cuando en la primera Junta sólo se presentan dos mamás y un papá, sólo estaban los padres de tres de los alumnos (20%), cuando el total era de quince educandos. Este momento generó en mí una preocupación muy grande, ya que representaba que no iba a tener ningún apoyo por parte de los padres de mis estudiantes, que mi grupo no iba a obtener algún reconocimiento por parte de la escuela; me sentí muy sola y abandonada y posteriormente reflexioné acerca de los sentimientos que dicha situación podría generar en los niños, ¿acaso ellos sentían lo mismo que yo?

Posteriormente con base en los sentimientos que yo tenía, insistí y presioné mucho para que se presentaran en las Juntas Bimestrales, logrando que llegaran a estar hasta diez tutores (67%) entre padres, tíos(as), abuelos(as), primos(as), de los quince padres (papá y mamá) que debieran estar. Para mí todavía era un porcentaje muy bajo de participación de los padres de familia, lo cual me generó la inquietud de investigar acerca de lo que implicaba la situación de que los padres no estuvieran al lado de sus hijos en las actividades más importantes de su vida, en ese momento. Esta es la razón por la cual mi inquietud acerca del tema derivó en esta investigación, en ese momento necesitaba saber qué opinaban los especialistas de este fenómeno tan <común> y tan perjudicial en el desarrollo de la personalidad, de la identidad y de la autoestima de los niños.

En este contexto, le solicité a la Directora que me permitiera aplicar unos instrumentos de recolección de datos relacionados con lo que implica la <participación de los padres de familia en las actividades escolares>, tanto a los docentes como a los papás, con la curiosidad de saber si mi caso era el único, no se me autorizó este ejercicio en la escuela donde trabajaba.

Esto me llevó a tomar la decisión de hacerlo en una institución educativa cercana a mi domicilio, pero de **régimen público y de nivel básico primario**, en el **ciclo escolar 2014-2015**. Es una **Escuela Primaria pequeña** (sólo tiene seis grupos, uno de cada grado), que se encuentra **ubicada en una Unidad Habitacional** integrada por varios Edificios y Departamentos, en un **contexto socioeconómico de nivel medio bajo**. Se acudió al Director para solicitar su apoyo y autorización, **el número de docentes** que se encuestaron fue de **nueve**, integrados por los seis docentes frente a grupo, el Director, la profesora de Inglés y el profesor de Educación Física; después de una sesión de la Junta de Consejo Técnico.

Como yo no pertenecía a la planta docente, el Director me autorizó aplicar el instrumento a los padres a la hora de la salida, por lo que tuve que asistir durante tres días en el horario de la salida y mientras salían los niños, yo me dedicaba personalmente a entrevistar a los padres que estaban ahí esperando. Algunas veces ellos contestaban los cuestionarios y otras yo los cuestionaba y anotaba sus respuestas. Lo que me permitió acceder a **41 madres de familia en su mayoría**, no se pudo encuestar a más, porque los alumnos más grandes de edad se iban solos a sus casas.

Aquí procede una aclaración, pues debido a mi inquietud y mi plática con la Directora de la Escuela donde trabajaba, sí se realizó una investigación con los demás docentes, detectándose que ellos también presentaban la misma e incorrecta situación, lo que generó que en el siguiente ciclo escolar 2014-2015, se implementara un Taller para Padres, cuya dinámica y resultados se van a describir

más adelante. A continuación se van a presentar los resultados y conclusiones obtenidas de la aplicación de los cuestionarios en la Escuela Primaria pública.

3.2 Trabajo de campo.

En este apartado se presentan los datos adquiridos mediante la aplicación de los cuestionarios a los docentes y a los padres de familia, también se describen y analizan los resultados obtenidos.

3.2.1 Resultados de los cuestionarios aplicados a los docentes.

La investigación se realizó en una **Escuela Primaria de régimen público**, en el **ciclo escolar 2014-2015**, ubicada en una **Unidad Habitacional de nivel medio bajo**, los **docentes** que se encuestaron fueron **nueve** (los seis docentes frente a grupo, el Director, la profesora de Inglés y el profesor de Educación Física); posterior a una sesión de Junta de Consejo Técnico. El cuestionario se integra por nueve ítems, que pretenden identificar al grado de participación y apoyo que recibe la institución educativa por parte de los padres de familia. A continuación se presenta la pregunta y posteriormente se describen las incidencias obtenidas, así como el análisis realizado.

Pregunta no. 1. ¿Cuántos alumnos integran su grupo? Opción A (20 a 30 alumnos); opción B (30 a 40 alumnos), opción C (más de 40 alumnos).

Opciones	No. de docentes	%
Opción A (20 a 30 alumnos).	6	67%
Opción B (30 a 40 alumnos).	3	33%
Opción C (más de 40 alumnos).	0	0%
Total	9	100%

Seis profesores marcaron la **opción A**, esto es que tienen como máximo treinta alumnos, considerado como un grupo grande y **tres docentes** optaron por la **opción B**, esto quiere decir que tienen máximo cuarenta alumnos, esto es un

grupo numeroso. Es difícil lograr una buena comunicación, apoyo y conocimiento de cada uno de los integrantes en grupos grandes, lo máximo que debieran atender los profesores es 25 alumnos por grupo, para tratar de conocerlos y apoyarlos a todos.

Pregunta no. 2. ¿Dedica tiempo para ayudarles a sus alumnos con las dudas que presentan?

Opciones	No. de docentes	%
Sí	6	67%
No	3	33%
Total	9	100%

Seis profesores mencionaron que **sí tratan de solventar las dudas de sus alumnos**, sin embargo yo le preguntaría que si ellos no las externan, él(ella) trata de verificar que dichas dudas se resuelvan o sólo cuando los chicos las externan él(ella) las conoce y es cuando trata de resolverlas. Aun así **tres profesores** mencionaron que **no lo hacen**, esto es el 33% que no se preocupa si sus alumnos presentan dudas acerca de los temas expuestos.

Pregunta no. 3. ¿Con que frecuencia realizan juntas escolares y cuál es la finalidad?

La finalidad que presupone el profesor es **informar a los padres de familia cada dos meses acerca de los avances de sus hijos** en lo relacionado con el **desarrollo y adquisición de las habilidades expresadas en el Programa de Estudios**; asimismo, sobre los **resultados de las evaluaciones y algunos problemas que presenten los alumnos acerca de su comportamiento, aprendizaje y compromiso**. Los **nueve profesores** encuestados respondieron que efectivamente **cada dos meses se realizan las juntas con los padres de familia, aunque la asistencia es escasa**.

Pregunta no. 4. ¿Realizan actividades extraescolares con los padres de familia, cuáles?

Opciones	No. de docentes	%
Sí	5	56%
No	4	44%
Total	9	100%

Cinco docentes respondieron que sí, que inclusive los invitan a participar de algunos eventos escolares, para que haya una convivencia entre padres e hijos, pero no mencionan qué tipo de actividades y si han tenido éxito o han detectado algunas secuelas positivas de dicha convivencia. **Cuatro de ellos** dan una respuesta negativa, argumentando que los padres de familia no asisten por falta de tiempo e interés.

Pregunta no. 5. ¿Cómo considera su relación con los padres de familia?

Opciones	No. de docentes	%
Relación buena	7	78%
Relación regular	2	22%
Total	9	100%

Siete docentes señalan que tienen una **buena relación** con los padres de familia, esto es, lo que implica que existe comunicación constante, resolución de dudas y están presentes cuando hay información relevante que notificarles. **Dos profesores** indican que su relación con los padres es **regular**, esto es, que sólo hay un trato cordial, se hacen presentes sólo por requerimiento del profesor y su interés se enfoca en las evaluaciones, básicamente. No se puede determinar si el mayor porcentaje representa la buena relación con todas sus implicaciones positivas o por el contrario la mayoría tiende a tener un trato cordial con el docente, pero sin ninguna implicación en el desarrollo del niño.

Pregunta no. 6. ¿Qué tan importante considera que es la relación familia-escuela?

Los **nueve profesores** respondieron que **si es muy importante la vinculación de la escuela con la familia**, al respecto algunos autores mencionan que simplemente este interés mostrado por los padres impacta positivamente en el fortalecimiento de la autoconfianza y autoestima del pequeño.

Pregunta no. 7. ¿Considera necesario implementar actividades lúdicas donde participen padres y alumnos?

Los **nueve docentes** encuestados **respondieron afirmativamente**, esto quiere decir que ellos tienen claro el objetivo de esta dinámica; sin embargo, identifican obstáculos que hay que superar para lograr este objetivo.

Pregunta no. 8. ¿Cómo definiría la atención de los padres para con sus alumnos?

Los **nueve docentes** señalaron que **regular**, esto quiere decir que aun cuando los mismos padres reconocen la necesidad de su presencia y el impacto que pueda tener ésta en las actividades escolares de sus hijos, no cuentan con el tiempo y el compromiso requerido para enriquecer ese vínculo.

Pregunta no. 9. ¿Si tuviese la posibilidad de ayudar a que la relación familia-escuela mejore a fin de que sus alumnos tengan un mejor aprovechamiento y desarrollo, cómo lo haría?

Siete de los profesores ejemplificaron mencionando que podrían ser <actividades inclusivas> con el fin de concientizarlos sobre la importancia de su participación; **dos de ellos** inclusive sugirieron otorgar un puntaje por la asistencia de los padres a las juntas y actividades escolares.

3.2.2 Resultados de los cuestionarios aplicados a los padres de familia.

La investigación se llevó a cabo en una **Escuela Primaria** de **régimen público**, durante el **ciclo escolar 2014-2015**, situada en una **Unidad Habitacional de**

nivel medio bajo, se encuestaron **41 madres de familia en su mayoría**. El cuestionario está integrado por diez preguntas, que pretenden identificar al grado de participación y apoyo que ofrecen los padres a los docentes, a la Escuela y a sus propios hijos. A continuación se describen los resultados obtenidos, mostrando la pregunta, las incidencias obtenidas y el análisis realizado.

1.- ¿Cuántos hijos tiene?

Opciones	Respuestas	%
Un hijo	7	17%
Dos hijos	18	44%
Tres hijos	12	29%
Cuatro hijos	4	10%
Total	41	100%

La mayoría de las familias (18 de ellas) tienen dos hijos (44%), el 29% (doce familias) tienen tres hijos, sólo cuatro familias (10%) tienen cuatro hijos y el 17% (siete familias) tienen nada más un hijo. Casi el 40% (16 familias) de las familias tienen entre tres y cuatro hijos, lo que muestra que son familias numerosas, requiriendo que se integren como **familias extensas**, refiriéndose al conjunto de ascendientes (abuelos), descendientes (hijos mayores), colaterales (tíos, primos, etc.) y afines de una familia nuclear, para obtener el apoyo de éstos, lo que provoca que los hijos queden al cuidado de otras personas diferentes a los padres.

2.- ¿Cuánto tiempo dedica para ayudarles en sus tareas aproximadamente.

Opciones	Respuestas	%
0 a 30 min.	10	24%
30 min a 1hr.	1	3%
1 a 1.30 hrs.	16	39%
1.30 a 2 hrs.	0	0%
2 a 3 hrs.	14	34%
Total	41	100%

Diez familias (24%) mencionan que más o menos 30 minutos; 16 familias (39%) señalan que entre una hora y hora y media; catorce familias (34%) indican de dos a tres horas, aunque no especifican si están trabajando directamente con los niños o los adultos están haciendo otra cosa mientras los alumnos hacen sus tareas. Sólo una familia (3%) mencionó que invierte de 30 minutos a una hora apoyando o <supervisando> el trabajo del niño. En este caso sería importante verificar si efectivamente invierten el tiempo que mencionan, porque unos hablan de hora y media que podría ser el tiempo promedio, pero otros señalan casi tres horas que sería demasiado tiempo el que se estaría requiriendo; se necesitaría recuperar el detalle de las actividades que realizan durante ese tiempo.

3.- ¿Con qué regularidad es llamado a Juntas Escolares?

Opciones	Respuestas	%
Cada que se requiere	9	22%
Cada mes	15	37%
Cada dos meses	17	41%
Total	41	100%

La mayoría de las familias (17, 41%) mencionan que los requieren a juntas Escolares cada dos meses, por lo que podemos concluir que no asisten en otro momento y que están muy lejanos del proceso de enseñanza-aprendizaje y de los avances académicos de sus hijos. El 37% de las familias (15) indica que cada mes, aunque los profesores expresaron que las Juntas se realizan cada dos meses, quizá en algún momento si se les ha citado mensualmente y pareciera que quince familias si asisten a las juntas. Nueve de las familias (22%) expresan que cada vez que los citan, necesitamos conocer si los niños tienen problemas de algún tipo que <continuamente> están requiriendo de su presencia. Sin embargo, no fue posible

aclarar estas dudas que nos surgen, pues no se podían vincular las respuestas con los padres que las habían emitido, pues no se anotó el nombre del alumno.

4.- ¿Cuáles son los temas que normalmente comentan en las Juntas?

Calificaciones y comportamiento del alumno es el principal tema a tratar, aunque algunos padres contestaron que temas relacionados con el **uniforme**, con algunas **festividades, festejos y la cooperación** para algunos eventos. Sería conveniente que los profesores hicieran un reconocimiento de los logros de los niños, quizá este tema les sería de interés a los padres y así sí asistirían a las Juntas, inclusive con gusto; asimismo, hacer algunas recomendaciones para mejorar el aprovechamiento en los casos no tan exitosos.

5.- ¿Lo han convocado a diversas actividades escolares? Mencione cuales.

Opciones	Respuestas	%
Sí, los convocan para realizar festivales, para activación física, limpieza de la escuela y pláticas diversas.	27	66%
No son convocados	14	34%
Total	41	100%

Aunque parezca raro catorce familias (34%) expresaron que no son convocados o los mismos niños no les informan acerca de las Juntas, pero es responsabilidad del docente investigar por qué no se presentan los padres. El invertir un poco de tiempo en este aspecto, redundaría en un mayor compromiso de los padres y un incremento en el apoyo que recibe el profesor, así como en el incremento del compromiso por parte del alumno.

6.- califique del 1 al 10, la calidad del tiempo que considera le dedica a sus hijos.

Opciones	Respuestas	%
10	0	0%
9	7	16%
8	8	20%
7	6	15%
6	1	3%
El tiempo necesario para resolver sus dudas	19	46%
Total	41	100%

Siete familias (16%) valoran su atención al pequeño en un nueve, quiere decir que están muy comprometidos con la educación del niño. Ocho familias (20%) le asignan un ocho, están reconociendo que les falta algo para reconocer un compromiso total. Seis familias (15%) determinan un siete, se les debiera invitar a realizar un ejercicio de reflexión para que identifiquen qué les falta para incrementar su calificación. Una familia (3%) sólo le fijan un seis, están en el límite más bajo, pues ellos mismos reconocen que debajo del cinco están reprobados. 19 familias (46%) indican que el tiempo necesario para resolver sus dudas, así podemos reconocer que sí están muy dedicados a brindarles la atención suficiente a los niños.

7.- ¿Cómo considera que es su relación con los docentes de sus hijos?

Opciones	Respuestas	%
Cordial y afectiva	1	3%
Buena	33	80%
Respetuosa	3	7%
Regular	3	7%
Deficiente	1	3%
Total	41	100%

El 80% de las familias (33) responde que buena, refiriéndose a que cuentan con la posibilidad de solicitar una entrevista con el(la) docente para intercambiar noticias acerca del aprovechamiento y comportamiento de sus hijos. Seis familias (14%)

mencionan que es respetuosa y regular, pues casi no establecen comunicación con el(la) docente. Una de ellas (3%) señala que es cordial y afectiva, pues siente mucho apoyo y confianza en el(la) docente y otra familia (3%) indica que es deficiente, pues ha habido algunos problemas con el comportamiento del alumno.

8.- ¿Considera importante su participación en el ámbito educativo de sus hijos?

Todos contestaron que **sí es importante**.

9.- ¿Por qué?

- a) Porque a la edad que tienen necesitan comunicación y apoyo para guiarlos.
- b) Tenemos que estar al pendiente de nuestros hijos, para mejorar su formación.
- c) Porque me intereso por ellos.
- d) Porque es importante estar al tanto de sus avances y problemas que presenten, porque eso determina su desarrollo,
- e) Porque ellos se sienten más seguros y respaldados, ellos ven el interés y se motivan para mejorar su conducta.
- f) Por el interés que tengo en su formación académica, la educación debe ser compartida en casa y en la escuela, es un ejemplo a seguir.
- g) Porque así puedo ayudarlo a que se supere.
- h) Porque aprende más.
- i) Porque sin eso los niños no se enfocan o no se encaminan de manera adecuada a sus objetivos.

10.- Le gustaría participar más en la educación de sus hijos ¿Por qué o cómo?

Todos contestaron que **sí** y expusieron las limitaciones que tienen para poder hacerlo.

- a) Porque en ocasiones pienso que el tiempo no es suficiente por mi trabajo.
- b) Poder entrar a ver cómo les explican o cómo trabajan en el salón de clase.

c) Estar más en contacto con el(la) profesor(a).

Al realizar las encuestas, me percaté de que uno de los principales problemas de la atención que conceden los padres a los hijos radica principalmente en la cantidad de hijos que tienen, pues no es lo mismo estar al pendiente de uno que de cuatro (ésta fue la máxima cantidad de hijos mencionada). El incremento en el número de hijos tiene como consecuencia la necesidad de un mayor ingreso económico para solventar sus necesidades, lo que en la actualidad demanda que las madres también se integren al campo laboral, <abandonando> a los hijos en las manos de otras personas. En la actualidad y en la zona donde se realizaron las encuestas la mayor parte de las madres requieren insertarse al mundo laboral y esto incide en el tiempo que ellas(os) dedican para revisar sus tareas o realizar alguna actividad con los niños.

Es evidente que como consecuencia de las largas jornadas de trabajo, a muchos de ellos se les dificulta acudir a la convocatoria de las juntas que se realizan en la escuela, cuya temática principal es el aprovechamiento de los alumnos, los festivales pendientes, el apoyo de los padres para realizar las actividades en el hogar, etc. Se detecta que a la mayoría de los padres de familia les gustaría dedicar mayor tiempo a sus niños y poder participar en las actividades de la escuela, pues si consideran llevar una buena relación con los docentes de sus hijos y reconocen que éstos a la edad de ocho y nueve años están en una etapa que requieren de apoyo, comprensión y comunicación constante que les permita desarrollarse dentro y fuera del ámbito familiar y es por tal motivo que les gustaría poder acoplar sus tiempos disponibles para disfrutar con sus hijos las diferentes etapas de su desarrollo.

Una reflexión al respecto sería que los docentes trataran de realizar estas actividades de contacto con los padres en un horario en que se le facilitara a la mayoría de ellos y los faltantes verlos en forma personal para enterarlos de los

acuerdos tomados, esto para lograr interesarlos y que poco se logre su participación continua. Con respecto al tiempo invertido en casa, se propone iniciar con quince o treinta minutos de inicio, para que los niños perciban el interés de los padres, que los estimule para continuar con sus actividades escolares en forma comprometida.

Con respecto a las respuestas obtenidas de los docentes encuestados, se tiene que uno de los obstáculos principales es que la mayoría de los grupos son numerosos, (de 25 a 30 niños). Es evidente que los profesores tratan de resolver las dudas de todos los alumnos, esencialmente de quienes las expresan, pero ignoran a quienes les cuesta trabajo expresarlas. Los docentes afirman que la cantidad de padres que acuden a las juntas realizadas son los menos, aunque las finalidades de las juntas en su mayoría, se concentran en informar acerca de los resultados de las evaluaciones y de las festividades que se realizarán en la escuela. Aunque también comentaron que es importante integrar a los padres a las distintas actividades, pues con ello se lograría que los alumnos se desempeñaran mejor y se obtendrían resultados superiores en el aprovechamiento académico, pues este interés mostrado por los padres generaría una mayor seguridad en los niños.

Los docentes coincidieron que es relevante organizar actividades dentro de la escuela, promoviendo la mejora de la relación entre los padres e hijos, pues la atención brindada por los padres es mínima, a consecuencia del tiempo invertido en su trabajo. Sin embargo, se reflexiona acerca de la importancia que los padres asignan a ese compromiso con sus hijos, quizá si ellos se concientizan de lo fundamental que resulta ese apoyo demostrado, entonces harían un mayor esfuerzo para realizarlo, ya que la razón fundamental de las actividades escolares o finalidad principal es la de integrar y fortalecer los lazos de unión entre los padres y los hijos.

Se plantea que el marco requerido por la sociedad para integrar a un ser humano a ésta son la familia y la escuela; sin embargo, se menciona que estos dos

elementos requieren asumir cambios para adaptarse a las transformaciones del entorno social y poder dar respuesta a su tarea educativa y socializadora. Al presentarse transformaciones sociales tan vertiginosas y difíciles, los seres humanos no están habilitados para acoplarse a éstas en sus diversos ámbitos, como son: el biológico, el psicológico y el social. Esa complejidad que se incrementa cada vez más y que caracteriza a nuestra sociedad, requiere de un nuevo enfoque educador por parte de la familia y la escuela, demandando un compromiso común para trabajar en el proyecto educativo de las generaciones futuras. Se requiere una concientización acerca de la importancia de la formación de los padres de familia en la <Educación Familiar>, aunque parezca que estamos redundando en el tema, para lo que se propone que:

- 1) Los docentes y los padres de familia mejoren sus relaciones, pues sólo integrando ese binomio se logrará calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando prevenir el fracaso escolar.
- 2) Los padres deberán estar conscientes de su rol en la educación de sus hijos, tratando de dar una respuesta a las nuevas necesidades educativas que muestran.

A continuación se describen algunas de las diferencias y transformaciones principales que se están originando y que inciden en la dinámica familiar y escolar, por lo tanto en las prácticas educativas. También, se requiere considerar para una intervención en la educación del futuro que debemos retomar un <enfoque interactivo, ecológico y comunitario>, que nos apoye a todos para dar respuesta a las necesidades afectivas, cognitivas y sociales que muestra toda la comunidad educativa, desde las autoridades hasta los docentes, alumnos, administrativos, padres de familia, etc. Con relación a las transformaciones evidentes en la sociedad actual y sus repercusiones, se menciona que los avances científicos y tecnológicos han impactado con cambios muy vertiginosos, por lo cual las personas no logran interiorizarlos y adaptarse a las nuevas exigencias que dichas

transformaciones imponen en el contexto de la cultura mundial, el cual es mucho más lento en su evolución e integración, apartándolos del progreso en el contexto universal. Estos cambios que impactan a la educación familiar, se ubican en dos planos diferentes y opuestos, esto es, el interno y el externo (Aguilar, 2002, p. 203):

- 1) **Interno.** La familia necesita un marco de referencia para guiar, orientar y educar a sus hijos, porque sumergida en un mundo cambiante, cuya inestabilidad e incertidumbre fomenta inseguridad y miedo, se encuentra confundida, las viejas creencias, los valores vividos, en definitiva, la educación recibida no le sirve para educar a la generación actual.
- 2) **Externo.** La familia se encuentra en medio de contrastes ante los cuales se siente sobrepasada y se pregunta cómo responder a las demandas de sus hijos que están fuera de los esquemas de sus propias experiencias y vivencias.

Aguilar (2002, p. 203) nos menciona que con este escenario, las funciones y dinámica familiar tradicional aparecen imprecisas, pues se han disipado sus antiguos soportes, se han derribado los grandes pilares que sustentaban sus creencias e instituían los roles asignados a todos los miembros integrantes de la familia, esto es: el hombre como figura paterna, no personifica la autoridad como "pilar de fuerza y poder; la mujer en la figura de madre, no representa el amor como pilar de sumisión y abnegación; esta situación le impide saber plantear pautas educativas que respondan a las necesidades actuales de sus hijos; por lo que la familia está buscando nuevos pilares donde asentar una nueva identidad".

Por otro lado, la escuela también se ubica en la misma situación, ya que los anticuados modelos educativos no se adecuan a las exigencias de la educación actual. Contrarios los enfoques implementados en este contexto, el autoritarismo de antes y el permisivismo de la actualidad, a veces actúan y otras no sabe cómo hacerlo. Enclaustrada en una <burocracia asfixiante>, se le plantea muy embarazoso integrar una visión de comunidad e involucrar las necesidades de ésta; asimismo, los valores requeridos en su dinámica de aprendizaje, para

mejorar su papel ante la sociedad, "siente la presión de las demandas que van más allá de su tradicional función transmisora de conocimientos y no se siente preparada para afrontarlas" (Aguilar, 2002, p. 204).

La estrategia que se propone para que ambas instituciones puedan ofrecer una respuesta responsable y comprometida es "aliarse y emprender juntas un camino que les permita crear una nueva concepción de la educación, desde una perspectiva comunitaria real donde el verdadero protagonista sea el niño; [...] este objetivo exige la elaboración de un proyecto educativo común entre familia y escuela; este objetivo se lograría [...] analizando y reflexionando la realidad sociohistórica en la que están inmersas y tratando de responder al tipo de educación que quieren dar a las nuevas generaciones y el tipo de hombre que quieren formar, así como en los medios e instrumentos que han de utilizar para lograrlo; [...] este análisis implica tener en cuenta algunos contrastes de la sociedad actual" (Aguilar, 2002, pp. 205-206).

A estos cambios actuales se agregan los generados por la inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), difíciles de afrontar, los cuales identifican a una sociedad y conforman un estilo de vida y valores (Aguilar, 2002, p. 207), como por ejemplo:

- a) El vecino del bloque es un desconocido con el que no se entabla ninguna comunicación, pero sí se mantienen relaciones con personas y países remotos por medio del correo electrónico, la Internet o las videoconferencias.
- b) Algunas autonomías territoriales son defendidas a ultranza y en el ámbito internacional se buscan estrategias de actuación conjunta y global.
- c) Ciertos países desarrollados disponen de una gran tasa de paro, no obstante, recurren a la mano de obra barata proporcionada por los inmigrantes, pero no los integran en su cultura.
- d) Las pequeñas infracciones son penalizadas y las grandes corrupciones se justifican.
- e) El esfuerzo, la constancia y el trabajo son desvalorizados, mientras que el éxito fácil es premiado, etc.

Los problemas creados por estos contrastes son generados por los medios de comunicación, ya que estos se encargan de difundir toda esta desagradable información (basura), que permea tanto la actividad familiar diaria como la escolar; así, los <recursos audiovisuales y tecnológicos> como: la televisión, los videojuegos, la Internet, etc., quedan al alcance de los pequeños labrando una nueva forma de concebir el mundo y sus valores. Al respecto, Savater (1997, p. 71) menciona que “mientras que la función educadora de la autoridad paternal se eclipsa, la educación televisiva conoce cada vez mayor auge ofreciendo sin esfuerzo ni discriminación pudorosa el producto ejemplarizante que antes era manufacturado por la jerárquica artesanía familiar”.

El niño es “bombardeado desde diferentes flancos por gran cantidad de información, a veces, contradictoria que forma una realidad caleidoscópica, de donde surge la necesidad inminente de una educación por parte de los padres y profesores que le ayuden a discriminar este cúmulo de información y le orienten y guíen dando coherencia a sus experiencias cotidianas; [...] tomando como referencia la aportación presentada en el Informe de la Unesco de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (Delors, 1999), que basa la educación para el futuro en estos cuatro pilares fundamentales: Aprender a conocer, Aprender a ser, Aprender a hacer y Aprender a vivir en comunidad” (Aguilar, 2002, p. 208).

A continuación se presenta un resumen de los cuatro pilares (Aguilar, 2002, pp. 208-210) mencionados:

- 1) **Aprender a conocer.** Es necesario poner en contacto a los niños con los conocimientos entrelazados por la historia y la cultura, que se organizan en contenidos curriculares y se aprenden en la escuela, pero también, con el mundo que les rodea por medio de sus relaciones con el entorno, la familia, los iguales y los medios de comunicación, ayudándoles a analizar esta realidad a través de estrategias de aprendizaje constructivo. La familia transmite conocimientos que entran dentro del ámbito de la historia familiar y le confiere una serie de características diferenciales fruto de las experiencias de las generaciones anteriores. En este sentido, es importante, crear en el hogar intercambios y comunicaciones sobre la historia de los abuelos, tíos, primos y demás, así como

anécdotas y sucesos acaecidos en la biografía familiar, que permitan al niño tomar conciencia de su procedencia y conocer su filiación, que le ayuden a tomar conciencia de su identidad personal, familiar y social. Así, el niño estructura un tiempo y un espacio tanto en el ámbito personal como histórico, que le ayudan a tomar conciencia de sí mismo como sujeto individual y social; la construcción del <concepto de sí mismo>, de un sujeto que gira alrededor de estos dos ejes: tiempo y espacio.

- 2) **Aprender a ser.** Para esto, los niños han de aprender a ser desde dos vertientes: 1) la social, como miembro de un grupo social, de una cultura, que podemos relacionar con "aprender a conocer"; y 2) la individual, como ser único y diferente, descubriendo su interioridad, sus posibilidades y limitaciones, su realidad personal inmersa en una realidad social, en la que desarrollar su proyecto de vida. Para aprender a ser él mismo, el niño descubre sus peculiaridades y su ser mismo en contraste con los miembros de su familia. La <identidad personal> es la que adquiere en este doble proceso de descubrimiento de sí mismo y diferenciación del otro; de ahí la importancia de sus primeros contactos familiares para potenciar la realidad de su ser individual y personal, el niño <aprende a ser> sintiéndose querido, valorado, descubriendo que es digno de ser amado.
- 3) **Aprender a hacer.** El niño aprende a desarrollar habilidades y destrezas, observando, experimentando y descubriendo todos los objetos que encuentra a su alrededor. El niño aprende a hacer con sus pares, en la realidad cotidiana del hogar y de la escuela, cuando se le permite manipular, asociar y establecer relaciones entre diferentes elementos, se está permitiendo que aprenda a hacer. La creatividad como capacidad creadora se fomenta estimulando al niño a investigar, descubrir, explorar, experimentar, y en esta tarea pueden participar tanto la familia como la escuela, por medio de estrategias innovadoras de trabajo común.
- 4) **Aprender a vivir en comunidad.** Favorecer una educación para la vida comunitaria desde el ámbito familiar, es fundamental para que el niño aprenda a ejercitar la participación, la cooperación, el diálogo y la toma de decisiones consensuadas y compartir los conocimientos y la vida, de forma que luego sea capaz de transferir estos aprendizajes a otros contextos sociales.

Para Aguilar (2002), el reto esencial será educar a los niños para <Aprender a ser y aprender a vivir en comunidad>, ya que se considera que estos pilares son el sustento real de una vida en comunidad, lograr que se restablezca el entretejido social, donde nos apoyemos los unos a los otros. Se sugiere retomar estos temas e incluirlos en algún Programa de Estudios, para que sirvan efectivamente en el diseño de una educación para el futuro, objetivos educativos para los padres de familia y la Escuela, donde se identifique el tipo de educación que se quiere impartir y el tipo de ciudadano que se desea formar, para que puedan llegar a una toma de decisiones consensuadas por la mayoría de la sociedad.

Esto puede ser posible mediante la participación real y efectiva de las familias en las instituciones escolares, para lo que se requiere una formación inicial que redunde en una participación eficaz, desde los Planes de Estudio de Formación de los profesores y de los pedagogos, que involucren una especialización para educar a los padres de familia, que otorguen tanto al profesor como al pedagogo herramientas y métodos para concientizar e involucrar a las familias en la dinámica de las escuelas, así como a los pedagogos de una preparación específica para la formación de padres. En esta forma, tanto los docentes como los pedagogos se convertirán en <agentes de participación> de cambio y dinamizadores de las relaciones entre la familia y la institución escolar, identificando así su sentido como comunidad educativa.

Bárcena (1997) describe a la comunidad por medio de los factores específicos que definen a todos los integrantes de un grupo o colectividad, va referido a una comunidad de bienes, de sentimiento y de origen. Considera que puede referirse a la "comunidad familiar, a la escolar o a la económica, es un concepto que en la actualidad tiene gran importancia en el ámbito de la Sociología, de la Filosofía Moral y de la Política; desde el punto de vista sociológico, la comunidad es una forma peculiar de agrupamiento social" (Bárcena, 1997, p. 112); para Rodríguez

(1997, p. 161), "la forma más perfecta de la comunidad es la familia", pero se cuestiona acerca de si la familia lo sabe.

La familia como primer ámbito educativo requiere "reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos; [...] la complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria, como: el desinterés, la falta de motivación, la dependencia, el bajo rendimiento, el fracaso escolar, la violencia, etc., que no se pueden achacar a la sociedad, a la familia, a la escuela o a los alumnos, sino que la interacción de todos ellos es lo que propicia esta situación; [...] de ahí surge la necesidad de una formación específica en este nuevo campo de trabajo pedagógico que es el familiar, para que cualquier intervención que se intente llevar a cabo tenga en cuenta la visión global de su contexto" (Rodríguez, 1997, p. 165).

El niño inicia su proceso educativo en el seno familiar que la escuela complementará, estas dos instituciones la <familia y la escuela> son los dos escenarios más cercanos en las vivencias cotidianas de los niños, que requieren de un esfuerzo común para generar espacios de comunicación y participación, de forma que le den coherencia a esta experiencia cotidiana. El propósito de este esfuerzo se evidencia en los objetivos educativos destinados al logro del desarrollo biológico, psicológico, social, ético y moral del niño, esto es, al desarrollo integral de su personalidad. De la "coordinación y armonía entre familia y escuela va a depender el desarrollo de personalidades sanas y equilibradas, cuya conducta influirá en posteriores interacciones sociales y convivencia en grupo, que crearán un nuevo estilo de vida; [...] es urgente que ambas instituciones se planteen como objetivo prioritario al niño como verdadero protagonista de su quehacer educativo" (Bárcena, 1997, p. 115).

Para lograr esto se requiere como primera instancia, una nueva forma de orientar la educación en la familia, que demanda la toma de conciencia acerca de la necesidad de su participación apoyando a las instituciones educativas, lo que implica urgentemente una formación de los padres por medio de programas

específicamente creados para ese fin. Asimismo, las mediaciones deben enfocarse como <intervenciones globales> en las que estén implicadas instituciones sociales, escolares y familiares, desde una perspectiva interactiva, ecológica y comunitaria. Recordemos que se consideró como el <verdadero desafío>, aprender a ser y aprender a vivir en comunidad, lo que demanda generar espacios de comunicación e intercambios que fomenten la participación y conduzcan a compromisos que enriquezcan la vida personal y colectiva de los implicados.

Aun cuando la familia tiene un rol muy importante pareciera que no está consciente de esto, por lo cual hay que apoyarla para que lo comprenda, los cambios que se evidencian en la sociedad actual deben encaminar sus pasos y esfuerzos hacia una institución <participativa y de compromiso>, así cada integrante llevará a cabo su función, concientizándose de su identidad individual como pieza integrante de esa comunidad. La comunicación será el factor principal para llevar a cabo este propósito, en este contexto se implementarán normas que determinen la distribución y organización de dichas tareas en relación a las necesidades y posibilidades de cada integrante. Así, la comunicación tendrá un valor primordial si pretende educar para la vida comunitaria, convirtiéndose en la más valiosa herramienta para superar conflictos, problemas, diferencias y contradicciones de la realidad cotidiana, que puedan surgir de la misma convivencia en el hogar y fuera de éste.

Ubicando a la escuela como el segundo espacio de vital importancia en la vida de los niños, se propondrán entre sus objetivos primordiales: fomentar la participación, cooperación y colaboración entre los alumnos; así como consecuencia de esto, sería la puesta en "práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela, que formarían parte de las experiencias y vivencias de los alumnos, desde los dos ámbitos en los que interactúa cada día, configurando su identidad y el concepto que de sí mismos van adquiriendo" (Bárcena, 1997, p. 121).

Se requiere invariablemente que la familia y la escuela tengan perfectamente entendidos sus roles, esto para que logren recuperar la vida comunitaria, como fundamento de toda experiencia social. Medina Rubio (1997, p. 65) propone que a la autoridad se le debe retomar "basada en el compromiso ético, el ejemplo como coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace y el amor como el motor que impulsa y da vida". Es fundamental que padres y docentes acuerden cómo hacer eficiente la participación de la familia en la escuela, para que sus interacciones sean de apoyo mutuo y puedan enfrentar los desafíos que se les presentan, lo que incidirá de forma positiva en la educación de los niños, proporcionando coherencia a sus vivencias.

En este capítulo se describió la experiencia profesional que logró adquirir la sustentante, en este tema; también se incluye el análisis del trabajo de campo implementado en una Escuela Primaria de régimen público, se presentan los resultados obtenidos durante la aplicación de los cuestionarios diseñados para los docentes y los padres de familia. También se incluyeron algunas reflexiones relacionadas con el tema, que sustentan la importancia del mismo, acerca del impacto en el desarrollo del niño. En el siguiente capítulo se describe un ejercicio relacionado con la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos, implementada en una institución educativa de régimen privado y los resultados obtenidos. Se incluye una lista de errores que inciden negativamente en el fortalecimiento de las relaciones entre los padres y los hijos y algunas sugerencias para un mejor desempeño de los padres, con los niños de ocho a nueve años de edad.

Capítulo IV.

Descripción de la experiencia implementada en una institución educativa y los resultados obtenidos y algunas sugerencias para un mejor desempeño de los padres, con niños de ocho a nueve años de edad.

4.1 Descripción del ejercicio implementado (taller para padres) con los padres de familia en la institución educativa donde trabajé.

Percatándome de la problemática y la falta de participación de los padres en la educación de sus hijos planteé la temática con mi Directora y mis compañeras de trabajo, retomando el punto de vista y las experiencias de cada una de las profesoras, se optó por ofertarles a los padres de familia realizar unas pláticas relacionadas con el tema: Dichas pláticas se impartían un viernes de cada mes, en el horario de la clase de natación, pues los padres esperaban a sus hijos en un salón ubicado dentro del centro acuático. El tiempo que se propuso fue de una hora, de 15 a 16 hrs.; durante este tiempo las docentes presentábamos la información relacionada con el tema acerca de la importancia que representa para el desarrollo y autoformación de los niños, la participación de los padres de familia en sus actividades escolares.

La dinámica se realizaba utilizando papel bond, recortes, imágenes, experiencias, vivencias, anécdotas y se implementaba una dinámica de preguntas y respuestas con los presentes, todo esto con el objetivo de lograr concientizarlos acerca de la gran importancia que representa dedicar esta atención a los hijos. El ejercicio retomó diferentes temáticas, como fueron: la adecuada alimentación; el trato amable para con los hijos; la importancia del juego en la educación; la comunicación constante entre padres e hijos; las drogas y adicciones; etc.

Alimentación. Se acudió a un Centro de Salud para platicar con el doctor, quien nos comentó que los niños necesitan llevar una comida balanceada enriquecida con frutas y verduras principalmente, pues éstas contienen gran cantidad de vitaminas que ayudan al crecimiento y desarrollo físico sano de los niños. También es recomendable que consuman huevo, carne, pollo y pescado, éste último contiene una gran cantidad de omega 3, lo cual les ayuda al desarrollo neurológico (inteligencia y memoria); asimismo, tomar suficiente agua lo que les evitará la deshidratación, favoreciendo el funcionamiento del metabolismo.

En la escuela se contaba con el servicio de comedor, había padres que pagaban dicho servicio y otros que enviaban la comida para los niños. La dinámica consistía en lo siguiente: se trasladaba a todos los niños a las 10 a.m., para que tomaran su desayuno, esta actividad se realizaba otra vez a las 13:30 hrs. que era el horario para que tomaran su comida, a excepción de los viernes que desayunaban a las 9 a.m. y comían a la 13 horas, para que posteriormente asistieran a su clase de natación. A algunos niños les enviaban comida chatarra como eran galletas, papas, sopas maruchan, pizza, etc., entre otro tipo de comida rápida, en comparación con la escuela en la que había diferente menú por día, procurando ofrecer siempre alimentos ricos en nutrientes, así como fruta y agua natural o de sabor, elaborada con pulpa de fruta de la temporada.

Así, posterior a esta plática se comenzó a evidenciar el esfuerzo de los padres por enviar una alimentación balanceada, ya que comenzaron a ponerles frutas, alimentos nutritivos y como postre les mandaban algún dulce o gelatina; en ese momento nos percatamos que existió un cambio en la perspectiva de los padres, concluyendo que las pláticas o <talleres> como ellos le nombraban, estaban teniendo un impacto positivo.

Desarrollo. Se trabajó el tema acerca de la importancia de un <contexto agradable para el buen desarrollo del niño>, el cual trae consigo un ambiente de seguridad para él, que le permite socializar de mejor manera, le ayuda en el fortalecimiento de su autoestima, le da confianza, mejorando sus actitudes y adquiriendo otras habilidades, que lo motivarán en su desempeño tanto escolar como social. Con este tema se procuró tratarlo en forma discreta, pues había el caso de seis o siete niños de padres separados. Cuando se trató el tema de apoyarlos conjuntamente, se insistió que todo este esfuerzo se realizaba pensando en el adecuado desarrollo de los niños, que la convivencia sana dentro del contexto donde ellos conviven es muy importante y que las figuras principales en su vida (mamá y papá) nadie las logra sustituir y que en el caso de los padres separados era elemental que pasaran tiempo de calidad con los pequeños.

Se fueron haciendo notorios los cambios que se dieron, pues en algunos casos era comprensible que los padres tuvieran que trabajar y esto les impedía en muchas ocasiones estar atentos de sus hijos integralmente, pero en otros casos se comenzó a evidenciar que eran los padres varones quienes comenzaban a llevar a los niños y/o a recogerlos a la hora de la salida. Esto les gustaba mucho a los niños pues salían sonriendo al ver a sus papás o mamás esperándolos en la puerta, anímicamente les favoreció mucho.

Juegos. Se sabe que es de suma importancia el juego en la educación de los niños, pues gracias a éste, ellos desarrollan capacidades y habilidades motrices y cognitivas, que les ayudan a alcanzar un mejor aprendizaje, por ejemplo: las competencias con sus pares, ayudan al niño a aprender a aceptar las reglas y los turnos. Esto ayuda a formar niños con capacidades cognitivas fortalecidas, generándoles felicidad y satisfacción, pues empiezan a identificar sus fortalezas e inclusive sus debilidades, lo que les ayudará para ir las superando. Esto a su vez les genera felicidad, que es lo más importante pues no se puede olvidar que un niño feliz y satisfecho tiene mejor desempeño que un niño con autoestima baja y pocas habilidades.

Cuando se impartió esta temática fue muy divertido, pues se describieron juegos como: el avión, el stop, el jenga, la rueda de San Miguel, las escondidillas, los quemados, los memoramas, las serpientes y escaleras, la lotería, la sopa de letras, el dominó, entre otros. Mencionándoles que cada uno de estos juegos fortalece una habilidad diferente; pues su dinámica requiere de la implementación de la astucia, del pensamiento cognitivo, de la imaginación, de la motricidad, destrezas que son de suma importancia para el adecuado desarrollo del infante, pues lo ayudan para adquirir capacidades y competencias que son puestas en práctica durante su etapa de crecimiento. Al finalizar este tema, realizamos algunas dinámicas con los papás y fue divertido descubrir y ayudarlos a que por un momento se olvidaran del estrés y se sintieran de nuevo niños, pues jugaron y se rieron.

Comunicación constante. Para este tema una compañera docente acudió con un psicólogo para informarse de la importancia de la comunicación en la familia, específicamente la comunicación entre los padres y los hijos. El psicólogo se ofreció para acudir a impartir ese tema, recuerdo que mencionó que los niños son el espejo de lo que ven, escuchan y viven en la casa. Pues las discusiones y problemas les afectan por igual que a los adultos, los vuelve tímidos e inseguros, aunque también comentó que puede ser lo contrario, que suelen volverse opresores con sus semejantes, ya que es la manera en que ellos perciben ciertas conductas de los adultos, además de que éstos lo muestran como un comportamiento normal.

Es por esto que es importante que los padres mantengan charlas estimulantes con sus hijos, que se acerquen a preguntarles si tuvieron un buen día, que investiguen qué es lo que trabajan en la escuela, a qué juegan con sus amigos y si notan algún cambio negativo en sus hijos, deberán acercarse y preguntar qué está pasando, compartir un rato de juego con ellos, pues esto los hace generar vínculos afectivos aún más estrechos. Al finalizar esta plática algunos papás se acercaron a resolver dudas con el psicólogo, lo cual les ayudó para mejorar la relación con sus hijos.

Drogas y adicciones. Este fue un tema que específicamente solicitaron los padres, pues uno de ellos comentó que su hijo de quinto grado le platicaba acerca del alcohol y el cigarro, pues veía que en su familia los consumían, esto permitió retomar el tema de la comunicación entre los padres e hijos, pues esta dinámica apoya para investigar sobre los temas que les generan dudas a los niños. Se explicó que los padres tienen la obligación de responder las dudas de sus hijos pues para tratar un tema difícil de comprender, los niños deben observarlo en un contexto específico. Se comentó que es importante que los niños conozcan sobre los temas de adicciones, pues en la actualidad se difunde mucho a través de los medios de comunicación el consumo de cigarros, de bebidas embriagantes y

drogas más dañinas, lo que puede crear una curiosidad por consumirlos y así convertirse en un hábito.

Se mencionaron las características que presentan las personas que consumen alcohol y cigarro como algo normal, para que los padres estén vigilantes, además se nos solicitó que también se comentara este tema con los niños más grandes, pues son los más vulnerables a experimentar estas situaciones. Pues ya se están convirtiendo en unos preadolescentes y pronto estarán conviviendo con compañeros tres años más grandes que ellos. Se acordó que se dedicara tiempo durante la clase para abordar estos temas y sus consecuencias para el organismo, así también que los padres platicaran y responderían las preguntas que sus hijos les planteen, este tema fue de mayor interés para los padres de los alumnos de quinto y sexto grados. Estos fueron algunos de los resultados que se obtuvieron durante la implementación de este ejercicio, el cual duró un poco más de un mes en que se impartieron las pláticas, identificando que dicho ejercicio incidió positivamente pues el desempeño académico de los niños se incrementó, esto como resultado de la concientización de los padres sobre la importancia de tener y mantener una buena comunicación y trato con los hijos.

4.2 Errores que inciden negativamente en el fortalecimiento de las relaciones entre los padres y los hijos, con niños de ocho a nueve años de edad y algunas sugerencias de actividades buscando coadyuvar en dicha relación.

Actualmente en nuestra sociedad se concede demasiada importancia a la formación que reciben los hijos desde pequeños, los padres anhelan que se conviertan en ciudadanos reconocidos; sin embargo, ellos no siempre tienen claro su papel en el aprendizaje escolar y a menudo adoptan conductas erróneas para la educación de sus hijos. La realidad es que "muchos padres y madres se vuelcan en la educación de sus hijos e invierten en ella ingentes cantidades de dinero, tiempo y emociones; sin embargo, los resultados no siempre son los esperados, como

evidencian las elevadas tasas de fracaso escolar” (Doménech y Viñas, 1997a, p. 88).

Peralbo (2013, p. 5) acuerda con los expertos en educación que “la ausencia de recompensa a tanto esfuerzo, a menudo tiene que ver con la desorientación de los padres sobre cuál ha de ser su papel en el aprendizaje de los hijos, lo [...] que les lleva a cometer errores que lastran su educación; [...] en unos casos son conductas que no tienen que ver específicamente con los estudios sino con el estilo educativo de la familia, con comportamientos tan recurrentes a la hora de educar como: la sobreprotección, la falta de límites, la negatividad o los malos ejemplos”.

4.2.1 Errores más comunes que cometen los padres durante la etapa escolar de sus hijos.

A continuación se describen los errores más comunes que cometen los padres durante su transición por la etapa formativa de los hijos, que puede abarcar desde el preescolar hasta la misma Universidad, retomando diversos aspectos como los siguientes: ¿deben estudiar los padres con los hijos y ayudarles con los deberes? ¿deben revisarle la lección? ¿se requiere que revisen y corrijan los trabajos escolares antes de que los entreguen? ¿se requiere que premien las notas y/o aplicarles tareas extras si el profesor exige poco? ¿se deberán buscar profesores particulares? ¿se requiere que controlen sus agendas escolares? ¿es necesario estar encima del profesor o sólo comunicarse con éste en algún momento? ¿se les deberá estimular con actividades extraescolares?, en los siguientes párrafos se busca proporcionar una respuesta a todas estas interrogantes.

1. Ejercer de profesores. La mayoría de los padres apoyan a sus hijos con los deberes escolares apoyando, explicando y corrigiendo, dinámica que genera enfrentamientos entre padres-profesores e hijos-alumnos; así, desde la óptica de los especialistas esto es un error pues incide negativamente en la relación de ellos, convirtiendo este momento cotidiano de estudio en una tortura para ambas partes. Peralbo (2013, p. 5) menciona que además "si los niños se acostumbran desde pequeños a tener a alguien por encima de ellos para trabajar se vuelven

dependientes y en lugar de desarrollar la necesaria proactividad en los estudios, se relajan, esperan y acaban necesitando a alguien que los tutorice constantemente".

Peralbo (2013, p. 7) indica que el rol de los padres debe ser de supervisores, revisando que las labores se hayan realizado debidamente y que no quedan pendientes, de esta forma al trabajar solos los muchachos están fortaleciendo su autonomía. Sin embargo, cuando el muchacho consulte alguna duda se le debe apoyar, explicándole y guiándolo para que él implemente sus estrategias de búsqueda e investigación, llegando a las conclusiones conjuntamente; cuando se haga evidente la necesidad de reforzar el aprendizaje, se sugiere buscar un apoyo externo si es posible.

Doménech (1997a) considera que el rol de los padres es acompañar el aprendizaje de los hijos; sin embargo, el de la escuela es muy importante pues ésta requiere desarrollar una serie de habilidades en los alumnos, sin que los padres interfieran en ese proceso. No será necesario que ellos enseñen a sus hijos las diversas operaciones matemáticas, ni tampoco proporcionar materiales educativos adicionales, su rol implica "compartir con sus hijos situaciones cotidianas en que las operaciones matemáticas deban utilizarse, como ir a la compra, hacer cálculos aproximativos de si tienen bastante dinero para comprar algún artículo, etc." (Doménech, 1997a, p. 61).

2. La sobreestimulación de los niños. Un aspecto negativo de los padres es que en su afán de lograr desarrollar las capacidades de sus pequeños lo mejor y lo antes posible los sobreestimulan, lo que suele tener efectos contraproducentes como: problemas de atención, de falta de concentración y algunas veces de hiperactividad.

Al respecto Peralbo (2013, p. 9) menciona que "esta aspiración generalizada de hijos-genios dificulta que algunos padres asuman la capacidad real de sus hijos o acepten sus limitaciones; [...] abundan los casos donde el nivel de exigencia de los padres supone un listón demasiado alto para el niño en cuestión y eso puede provocar

desmotivación, crecientes resistencias e incluso una baja autoestima que haga cada vez más difícil todo lo relacionado con el estudio".

Montenegro (citado en Peralbo, 2013, p. 11) hace hincapié en la necesidad de los padres por imponer actividades extraescolares a los niños con problemas académicos, pues tenemos niños que tienen problemas con algunas asignaturas en la escuela y encima les imponen clases extraescolares de idiomas, otros a los que se les dificultan las matemáticas y después de clases los mandan a clases de música y solfeo; "lo único que se consigue con eso es sobresaturar al muchacho, que se aclare aún menos y que se frustre porque no puede cubrir las expectativas que están puestas en él".

3. Centrar toda la atención en los estudios. Los especialistas mencionan que los alumnos se quejan de las expectativas de sus padres, pues ellos centran su atención solamente en los resultados académicos y pareciera que nada más les importa, aun cuando es obvio que no es la realidad total familiar, los niños sí lo perciben así y esto se convierte en una crisis cuando surgen los obstáculos o los hijos no obtienen los resultados académicos esperados. Peralbo (2013, p. 14) señala que a los estudios se les asigna el mayor porcentaje de las preocupaciones familiares atrayendo las conversaciones diarias y permitiendo que los estudios acaparen la vida de los hijos y si bien es cierto que los estudios son casi su única responsabilidad, también es básico el desarrollo de otros muchos aspectos, como: "los deportes, actividades lúdico culturales, los planes, las responsabilidades familiares, los amigos y las relaciones sociales; asimismo, la afectividad dentro y fuera del ámbito de la familia".

4. Premiar las notas. Algunos especialistas en educación reprueban que los padres les prometan regalos materiales a sus hijos si cumplen exitosamente con sus obligaciones escolares, obteniendo buenas notas, ya que se considera que convierten al niño <en esclavo del estímulo material>, pues si fracasan su malestar será mayor, ya que además de no conseguir su meta escolar se han

quedado sin su premio material. Doménech (1997a, p. 78) indica que "si buscamos estímulos de este tipo es que algo falla, porque el niño no debería necesitar premios externos y materiales para disfrutar con el aprendizaje; su mejor estímulo debería ser descubrir cosas nuevas, plantearse retos y desarrollar sus intereses". Doménech (1997a) propone celebrar, ponderar e incluso aplaudir, pero no comprar las buenas notas escolares. Algunos padres cuando ven que sus hijos van fracasando rotundamente en su aprendizaje, la primera reacción que tienen es ofrecerles un bien material costoso las expectativas de que lo logré son mínimas, así pareciera que se están burlando del muchacho.

Montenegro (citado en Peralbo, 2013, p. 15) comenta al respecto que este hecho "es una salvajada que genera frustración en el chico y que a menudo deja en entredicho a los padres cuando el joven se entera de que le han ofrecido el premio después de hablar con el profesor y saber que es más que probable que repita el curso"; él considera que recompensar las buenas notas estará aprobado en determinados casos, como por ejemplo, el de un <chico disléxico> sin adaptación curricular, que consigue una buena evaluación en un examen de lengua. Asimismo, Montenegro (citado en Peralbo, 2013, p. 16) señala que los padres no deben emitir un juicio positivo o negativo inmediato en el momento en que reciben las notas, pues deben darse un "tiempo de reflexión para comentar al respecto y tomar decisiones con calma, el papel de los padres debe ser enseñar a tolerar la frustración y el fracaso y ayudar al hijo a que tome conciencia de la causa y adopte posibles soluciones para el futuro".

5. Disfrazar con un <trastorno>, la falta de esfuerzo por parte del alumno. Otro error muy común de los padres es disfrazar el fracaso de sus hijos con un determinado <trastorno> neurológico, Peralbo (2013) comenta que hay niños que no tienen ningún interés en esforzarse por cumplir con las tareas escolares o en estudiar, son inmaduros no padecen ningún trastorno mental y los padres se prestan para encubrir esa falta de responsabilidad, ya que no aceptan la

frustración o intolerancia al estrés cuando de lo que adolecen es de <falta de autonomía>,

y señala que la "prueba es que esos muchachos que no son capaces de esforzarse con las tareas escolares también son incapaces de ordenar su habitación, de prepararse el bocadillo de la merienda o de calentarse la comida cuando regresan de la escuela; [...] el error de los padres es no darse cuenta de que detrás de la falta de esfuerzo y motivación por los estudios lo que existe es una inversión de prácticamente todo su tiempo en ocio, especialmente en ocio tecnológico, que es el que hoy impera y dificulta su dedicación a otras tareas; [...] también es una equivocación de los padres ponerle un profesor particular a estos chicos para controlar que hagan los deberes y estudien; [...] al profesor particular hay que recurrir para resolver problemas concretos, no para conseguir que su hijo haga las tareas con él, porque entonces continuará con la actitud inmadura y dependiente de que se lo solventen otros" (Peralbo, 2013, p. 19).

Para tratar de solucionar este problema se requiere involucrarse activamente con las actividades escolares del niño, así ellos percibirán el reconocimiento de sus padres demostrando la importancia de las actividades del pequeño, lo que incidirá en la dedicación y aprovechamiento escolar de éste. Sin embargo, no es necesario que los padres se dediquen a hacerles las tareas escolares a los niños, los pueden apoyar "mostrándoles sus habilidades de organización y de estudio, explicándoles un problema complicado o animándolos a que se tomen un descanso cuando lleven cierto tiempo trabajando en las tareas escolares". A continuación se presentan algunas recomendaciones para los padres tratando de proporcionarles una guía (<http://kidshealth.org/OUMedical/es/parents/homework-esp.html?WT.ac=p-ra,s/p>):

- a) **Conozca a los profesores de su hijo y cuáles son sus objetivos.** Se requiere la presencia de los padres en las juntas, con el objetivo de conocer al(los) profesor(es) y así identificar plenamente las expectativas de éste(os) con respecto a los trabajos y a la intervención de los padres en las actividades escolares.

- b) **Establezca un área adecuada para hacer los deberes.** Se requiere asignar un lugar específico y bien iluminado, para que el niño realice sus labores; asimismo, que tenga a su alcance el material escolar necesario como: papel, lápices, pegamento, etc.
- c) **Establezca un horario regular para estudiar y hacer los deberes.** Se requiere conocer el mejor horario para que el niño trabaje sus deberes escolares, ya sea después de la comida y un tiempo de relajamiento o inmediatamente después de regresar de la escuela.
- d) **Ayúdele a diseñar un plan de trabajo.** Cuando el niño tenga que realizar un trabajo escolar especial, complicado o pesado, sería importante que los padres le ayuden a programar las actividades que deberá realizar considerando un descanso de quince minutos cada hora, ya sea durante uno o varios días, para que la tarea le resulte menos agobiante.
- e) **Reduzca al mínimo las distracciones.** Entre las distracciones con más incidencia se identifican a: la televisión, la música alta y las llamadas de teléfono, se requiere evitarlas en lo posible.
- f) **Asegúrese de que su hijo hace su propio trabajo.** Según los especialistas, el niño no aprenderá nada si no piensa por sí mismo y comete sus propios errores; los padres pueden hacer sugerencias y dar indicaciones para orientar a sus hijos, pero el aprendizaje debe estar en manos de los niños.
- g) **Motive y supervise a su hijo.** Cuestione al niño acerca de las tareas escolares, los controles y los exámenes, apóyelo y revise si ha completado los deberes, también trasmítale el mensaje de que puede acudir a usted cuando tenga preguntas o haya algo que le preocupe.
- h) **Dele un buen ejemplo.** Los especialistas consideran que el ejemplo es la mejor enseñanza para los niños, se debe buscar la oportunidad para que el niño vea a sus padres organizándose o leyendo un libro, pues más que las palabras dicho ejemplo será para siempre.

- i) **Elogie su trabajo y su esfuerzo.** Muestre a los amigos y parientes los logros del niño, esto incidirá en mejorar la autoestima del pequeño.
- j) **Si su hijo tiene constantemente problemas con los deberes escolares, pida ayuda.** Es importante considerar que los niños llegan a tener problemas para ver bien el pizarrón y que necesiten lentes, otros pueden requerir que los evalúen por tener problemas de aprendizaje y/o un trastorno por déficit de atención, por lo cual se requiere que los padres tengan comunicación constante con el profesor.

6. Impaciencia. Peralbo (2013, p. 21) identifica que otro error frecuente es que los padres quieren avanzar muy de prisa en lo relacionado con el aprendizaje, en lugar de aceptar que la formación es un <proceso a largo plazo>, así ellos piensan que pueden lograr que los muchachos "hablen lenguas extranjeras cuanto antes, en que comiencen a leer y escribir sin haber llegado a la escuela, en acelerar los procesos de aprendizaje de las operaciones matemáticas sin respetar los ritmos de la escuela, etc.". Esa pretensión de que asimilen muchos conocimientos lo más rápido posible es un error; en "Dinamarca y en los países mejor situados en los ranking educativos los niños aprenden a leer y escribir a los siete años" (Doménech, 1997b, p. 81).

Peralbo (2013) indica que la impaciencia de los progenitores genera que se rindan ante los primeros obstáculos, sin considerar que las dificultades y los errores son inherentes al aprendizaje. Lo que se requiere es tener suficiente paciencia con los niños mientras se adaptan y ánimo para continuar trabajando durante toda la etapa escolar; "los padres no deberían considerar esos malos resultados como un fracaso, porque ello reduce la autoestima de los hijos e incapacita cada vez más a unos y otros" (Peralbo, 2013, p. 22).

7. No respetar la línea de la escuela. Algunos padres de familia muy impacientes, prefieren instruir a sus hijos en la lectura o en la resolución de problemas matemáticos utilizando sus propios métodos o les ponen tareas de

<refuerzo> en casa, sin considerar que quizá están interfiriendo en el ritmo o el método pedagógico que la escuela está implementando. Los padres deben reflexionar acerca de la escuela a la que quieren que asista su hijo, "asegurarse de que compartan las mismas ideas y luego ir trabajando en paralelo, acompañando a sus hijos en el aprendizaje pero con cierto respeto al proceso que siguen en la institución educativa para educar en la misma dirección y no dar al niño mensajes diferentes" (Doménech, 1997b, p. 83).

8. Proyectarse en los hijos. Un error muy común es que los padres piensan que el modelo y los métodos educativos que utilizaron ellos son los adecuados para sus hijos, sin tomar en cuenta que la enseñanza ha cambiado mucho, inclusive con la implementación de las tecnologías de información y comunicación (TIC's).

Peralbo (2013, p. 25) señala que "la escuela ha cambiado mucho y los niños también y lo que a ti te gustaba de la escuela o lo que tú aprendías entonces no tiene por qué ser un modelo de éxito para tus hijos; [...] considera que en muchas familias siguen prevaleciendo más las expectativas que tienen los padres sobre los estudios de los hijos que las preferencias o capacidades de estos; por lo que [...] hay muchos chicos que son orientados a estudiar lo que quieren o les gusta a sus padres".

9. Cuestionar a los profesores. Un error muy perjudicial en la relación padres-escuela, es una actitud de no aceptación hacia los profesores, no apoyarlos y hacer evidente una conducta de desaprobación hacia los docentes, todo esto en presencia de los hijos. A los profesores les han limitado la posibilidad de implementar la requerida disciplina con los alumnos en el salón de clase, situación que se revierte en contra del proceso de enseñanza-aprendizaje. Así, el hecho de que los padres desafíen al profesor en vez de que caminen a su lado, permitirá que el alumno se aproveche de ese momento, manipulando a sus padres y enfrentándolos cuando el objetivo que persiguen ambos (padres y profesor) es exactamente el mismo. Los profesores poseen una perspectiva privilegiada de los alumnos que en ocasiones no se corresponde con su "comportamiento y su actitud en casa y que a los padres les convendría conocer; [...] la complicidad entre

padres y profesores, el compartir información puede ayudar a que el chico progrese adecuadamente tanto a nivel académico como en lo que se refiere a su actitud y comportamiento" (Doménech, 1997a, p. 79).

10. Hacerle de detective. Montenegro (citado en Peralbo, 2013, p. 26) expone que otra conducta errónea que adoptan los padres es convertirse en detectives, ya que se dedican a hacer un seguimiento tan cercano y metódico a las tareas, a los trabajos, a las fechas de los exámenes, por medio de las redes sociales o con los padres de los demás niños, para verificar que su hijo cumpla con todo, sin omitir nada, provocando una situación de desconfianza hacia el muchacho la cual promueve entre todos sus compañeros. Lo que se debe hacer en estos casos es revisar junto con el niño, las libretas y las tareas efectuadas en cada asignatura y si el chico no apuntó los deberes pendientes, para evitar la comunicación con todo el mundo, hablar con el tutor para estas cuestiones.

Peralbo (2013, p. 29) señala que los "expertos desaconsejan imponer un control absoluto sobre las tareas escolares, estar examinando al hijo constantemente sobre lo que ha leído o ha estudiado, y aseguran que es mejor un acompañamiento lejano, dejándole que sea autónomo; [...] y si el padre o madre opta por preguntar la lección para preparar un examen, que no lo haga oralmente, sino plantear tres o cuatro preguntas por escrito; ya que [...] normalmente no hay exámenes orales y aunque el muchacho se sepa la lección hablando, igual luego se exprese mal por escrito o presente muchas faltas de ortografía".

11. Solventarles los problemas. Se requiere que los padres enseñen a sus hijos a organizarse, Peralbo (2013) menciona que están cometiendo un error al solventarles sus deficiencias para organizarse con las labores escolares; como un ejemplo comenta que ellos tienen que prevenirse todos los requerimientos materiales que requieran, como: colores, toner, hojas, etc.

Peralbo (2013, p. 31) destaca la importancia de dejar que los hijos afronten esos problemas solos, "aunque eso suponga entregar un trabajo tarde y que le bajen la nota, así es la vida y han de aprender a organizarse y solucionar sus problemas desde

pequeños; [...] los educadores también rechazan la conducta permisiva de algunos padres que justifican los fracasos o errores de los hijos ante el maestro y la escuela alegando siempre una causa exterior o bien cuestionando la dificultad de la tarea o la idoneidad de los libros, de la materia o del propio profesor.

12. Vincular las tareas a castigos. Los especialistas proponen que el tiempo para cumplir con los trabajos escolares deberá ser tranquilo y apacible, no debe haber discusiones, regañones ni amenazas, <castigado a hacer los deberes> o <hasta que no acabes de leer no podrás ver la televisión>. El objetivo debe ser educar a los niños en el “placer de la lectura o del estudio y no convertir esas actividades en un castigo, tampoco interesa que consideren la lectura o los deberes un peaje necesario para ver la televisión, jugar a la consola o salir con los amigos” (Peralbo, 2013, p. 31).

4.2.2 Sugerencias para mejorar la participación de los padres de familia en las actividades escolares de sus hijos.

Rodríguez (1997) plantea que la formación de los padres de familia, requiere tanto de una educación de los padres, como de una especialización de los docentes e inclusive la intervención y la especialización de los mismos pedagogos, que les provea de los conocimientos específicos, los instrumentos y las estrategias adecuadas que los ayude para apoyar a los padres y facilitarles su tarea. Se identifica la necesidad de incorporar a las Universidades en este objetivo, para que incluyan en sus Planes de Estudio específicos para la formación de futuros docentes, Programas de Formación para educar a los padres de familia en la Participación de las actividades conjuntas entre la Escuela y la Familia. Rodríguez (1997, p. 16) considera esta práctica como una “respuesta de implicación y compromiso que muestra su sensibilidad por una apuesta de educación para el futuro”, y comenta que las revisiones que ha realizado muestran que dicho ejercicio ya se está implementando en algunos países europeos y americanos.

Al respecto, Kñallinsky (1999, pp. 142-144) comenta que los fines que se tratan de alcanzar al involucrar a los padres como parte importante en los temas de estudio de los docentes, son:

- 1) Desarrollar la sensibilidad de los futuros profesores relacionada con la integración de las familias a la actividad escolar.
- 2) Identificar la importancia de la implicación de los padres en la actividad escolar.
- 3) Adquirir experiencias prácticas en este tema.
- 4) Definir los objetivos específicos del programa que se implementaría, tales como:
 - Involucrarse en el conocimiento de los distintos tipos de familias, para conocer las características específicas de cada una de éstas.
 - Identificar actividades para lograr una buena comunicación con las familias.
 - Implementar una sesión de lectura en casa, para que los padres e hijos lo lleven a cabo.
 - Adquirir habilidades para trabajar directamente con los padres de familia, en un taller por ejemplo.
 - Identificar las herramientas pedagógicas así como las actividades idóneas, para lograr integrar a los padres de familia a las actividades escolares.

Rodríguez (1997, p. 22) considera que la formación del profesorado para lograr la participación de la familia en la educación así como la de los pedagogos, mejoraría la labor educativa que tienen encomendada ambas instituciones; así el "rol del profesor es de mediador entre la cultura escolar y familiar; [...] se superarían los temores de los docentes a la intromisión de los padres en sus tareas; se interpretaría la participación en el sentido de colaboración y apoyo mutuo para diseñar de forma conjunta, el objetivo común de educar a los alumnos para

ayudarles a crecer y desarrollar su proyecto vital, introduciendo estrategias para adaptarse a los retos que se les presentan". Del lado opuesto, los padres se percibirían tomados en consideración efectivamente en la trayectoria escolar de sus hijos. Los pedagogos también adoptarían un rol muy importante para el diseño de los Programas formativos en esta área del campo educativo tan esencial y que nace como una demanda urgente de la sociedad, para lograr rehacer el tejido social y mejorar la situación actual.

Kñallinsky (1999, p. 45) sugiere que es esencial que las escuelas identifiquen un "sistema que facilite la comunicación entre la escuela y la familia, basado en los presupuestos que fundamentan el sentido de comunidad, caracterizado por la participación y el compromiso común hacia una acción conjunta; [...] una vía para superar dicha dificultad es facilitar el encuentro entre padres y profesores, donde pongan de manifiesto el deseo de buscar formas innovadoras de fomentar la participación, así como de crear un clima abierto de comunicación en el que se expresen los problemas, inquietudes, temores, miedos e inseguridades y mutuas necesidades de ayuda y colaboración; [...] un importante objetivo es que la familia tome conciencia de la necesidad de su participación en ámbitos sociales más amplios, que influyen en sus prácticas educativas en el hogar; [...] para lograrlo, es preciso **ayudarles a descubrir la importancia de su colaboración en la escuela**, aceptando que existen objetivos que son comunes y en los que son necesarios unir los esfuerzos de padres y profesorado para su consecución".

La participación de los padres de familia con la escuela, se logra aprendiendo a trabajar juntos en las diversas actividades requeridas tanto de los padres como de los profesores, éstas se deben programar, asumiendo que un trabajo en equipo es un medio eficaz para estimularse y apoyarse mutuamente. Kñallinsky (1999, p. 49) indica que esto requiere reconocer el beneficio que para el propio desarrollo personal implica la aportación de las ideas e iniciativas de los demás; la visión de un "trabajo en colaboración mutua, parte de un concepto de cambio y mejora de la realidad, que puede ser modificada a través de la acción conjunta de todos los implicados, a la vez que repercute en una mejora de la calidad de la enseñanza y de la vida escolar". Uno de los factores fundamentales para convencer a los padres

para que participen en las actividades escolares es suministrarles información, diferentes autores reconocen que los niños ubicados en contextos socioeconómicos bajos, comúnmente no cuentan con la información referente a las convocatorias de becas y apoyos a los que pueden acceder, por lo cual no las solicitan.

Asimismo, como consecuencia del contexto donde convive, los padres tienen mucho menos expectativas de que mejore el futuro de sus hijos en comparación con los niños de clase media, esto genera que no incentiven a sus niños para que estudien, más aún cuando la trayectoria escolar está acompañada de suspensos y fracaso escolar, otro factor que incide negativamente es la inferioridad de condiciones en las que se ubican para estudiar, pues están privados de los medios y los ambientes adecuados. Evidentemente, el análisis de las desigualdades en educación se relaciona con el ámbito social y cultural macro, no es posible considerar que las desigualdades de oportunidades se pueden solucionar sólo desde la escuela, ya que esta situación está muy relacionada con las condiciones y estatus sociales; pero definitivamente sí hay recursos para mejorar aspectos y medios relacionados con la asistencia y permanencia en la escuela que apoyen para que los alumnos prosigan con sus estudios, como es implicar a los padres en esta tarea educativa.

Hacerles saber que algunos autores concluyen que cuando los padres participan en todos los aspectos de la vida escolar se incrementan los efectos positivos sobre el rendimiento de los hijos, esto apoyaría para que valoraran positivamente las consecuencias de su apoyo en la tarea educadora de la escuela, en la que tienen una función a desempeñar. Con toda la información obtenida, se determinó que el interés, el apoyo y la atención de los padres favorecen el desarrollo intelectual y emocional de los niños, sobre todo cuando tienen una relación cercana con ellos, cuando se interesan por su proceso educativo y están al pendiente de su nivel de aprovechamiento escolar. Es bien sabido que el rol principal lo adquieren (en su mayoría) las mamás, pues la sociedad impone como estereotipo que debe ser ella

quien adquiera la responsabilidad de los hijos, mientras que el padre tiene a su cargo el proveer los recursos. Es en los últimos años que se ha detectado un gran incremento en la integración del sexo femenino al campo laboral, lo que conlleva que los niños queden a cargo de los familiares y no de alguno de los padres quienes están más comprometidos con el bienestar de los pequeños.

Con esta sencilla propuesta se pretende iniciar con la integración de los padres al contexto educativo de sus hijos a través de la invitación de la comunidad escolar; retomando la importancia que tiene en el desarrollo cognitivo del niño el hecho de que los padres dediquen su tiempo y vigilancia al desempeño de sus hijos en esta área de su vida. Pues si bien la escuela tiene un papel fundamental en el proceso educativo de los niños, esto no quiere decir que sea la única responsable de que ellos logren un adecuado, es por esta razón que se busca promover y facilitar la integración de este binomio (escuela-familia), que redundará en un niño con alta autoestima, satisfecho y feliz, que logre desarrollar lo mejor posible sus potencialidades cognitivas y sociales, para un mejor futuro. Con el objetivo de implementar algunas actividades que mejoren la comunicación de los padres con sus hijos, es que se diseñó la propuesta que continuación se describe.

1. Implementación de un Taller de lectura. Se propone que al inicio de cada mes, se le asigne un cuento a cada niño, el cual deberá leer y releer durante todo el mes, para que al finalizar este periodo entregue dos dibujos, uno mostrará cómo el niño interpretó la historia y otro será elaborado por su padres (mamá o papá) con el objetivo de que cada uno relacione su dibujo con la interpretación personal que hicieron del cuento. Esta actividad fomentará la lectura en los niños así como la comprensión del cuento, los papás compartirán tiempo con sus hijos al cuestionarles acerca del contenido del cuento, preguntándoles qué les pareció la lectura, sobre qué trata para que puedan elaborar su dibujo; estos dibujos serán colocados en un mural para promocionar el trabajo realizado por los niños y sus padres, en la entrada de la escuela.

2. Se les solicitará a los padres que propongan una fecha posible para realizar pláticas que traten diversos temas acerca de las relaciones con sus hijos, buscando darles a conocer la relevancia que tiene el que ellos (como padres) mantengan una comunicación constante con sus hijos y con los profesores, para que estén informados de su desempeño y comportamiento en la escuela y los puedan ayudar para resolver algún problema que se les presente, así estarán más compenetrados con su hijo y con el(la) profesor(a) también, así se propondrá la realización de un Taller para Padres.

Taller para Padres. Habiendo llegado al acuerdo del día y hora, se iniciarán las pláticas programadas, retomando diferentes temas considerados del interés de los padres, esto con el fin de propiciar un círculo afectivo entre los docentes y los padres de familia, lo cual se espera que tenga como resultado el fortalecimiento de esta relación y que los alumnos incrementen su rendimiento, que los ayude a fortalecer su autoestima, seguridad y desarrollo cognitivo y social. Pues se sabe, que cuando los padres están pendientes de sus hijos y su aprovechamiento escolar, esto los motiva e impulsa para continuar esforzándose, logrando su superación personal.

Sánchez (2012, p. 1) propone que ya no nos agobiamos por la decadente situación mundial y que nos ocupemos más por proporcionar una mejor formación a los futuros adultos y menciona que

lo "realmente preocupante no es el mundo que vamos a dejar a nuestros hijos sino, [...] qué hijos vamos a dejar a este mundo; hace hincapié acerca de la importancia que tiene el rol [...] de los padres, de los profesores y de todos los que contribuyen de una manera o de otra a la formación de las nuevas generaciones; [...] se habla mucho de lo mal que está el mundo, del poco prometedor futuro que se vislumbra, de lo mal que lo hacen todos, pero quizá se habla poco de las responsabilidades que todos tenemos para arreglarlo".

Ella considera que el futuro de la humanidad estará avalado por la forma de actuar y pensar de las personas que lo gobiernen en ese momento y propone que lo esencial es la forma en que dichos futuros ciudadanos sean educados, determinando que esa es nuestra labor actual. Enfocar los esfuerzos del binomio familia-escuela, para educar a los niños retomando los valores universales, reflexionar en la forma en "cómo se plantean las cosas en los medios de comunicación y de entretenimiento, cómo se concilian las tareas del trabajo y del hogar, cómo prestamos todos más atención a los valores que de verdad importan" (Sánchez, 2012, p. 2).

Considera que es esencial cumplir con ese deber, sin eludir la responsabilidad y asignársela a otros, pues esta situación la vemos y se nos plantea como si no fuera parte de nuestra responsabilidad, de nuestro quehacer diario y no es así, pues la educación de nuestros hijos está al alcance de nosotros. Nos comprometemos con el trabajo y le dedicamos todo el tiempo, pensando brindarles algo más a nuestros hijos; sin embargo, hay que concientizarnos de que lo único que va a perdurar durante toda su vida es la calidad de la formación que les proporcionemos y no sólo habla de la académica, también la formación en lo valoral que será de gran impacto en su vida y en sus acciones,

el mejor "legado que podemos transmitirles no son bienes o comodidades materiales, sino ayudarles a ser gente responsable, personas de mente sana, de mirada limpia, honrados, no murmuradores ni víctimas, sino sinceros, leales, buena gente, porque si son buenas personas crearán un mundo mejor; [...] debemos ocuparnos más de dar una mejor formación a quienes dentro de poco tendrán que dirigirlo: que sepan distinguir lo bueno de lo malo o de lo menos malo, que no digan que todo vale, que piensen en los demás, que sean más sacrificados y menos egoístas" (Sánchez, 2012, p. 3).

La vida en todo el mundo sería mejor si cada padre se esforzará por educar en valores universales⁵ a sus hijos, pues el problema es que cada familia acoge los valores, adaptándolos a su propia conveniencia e ignorando su verdadero significado; en este punto se considera que todos podemos ser más competentes, más esforzados y más autocríticos. Debemos hacer a un lado la queja de lo mal que está todo y dedicarnos a tratar de mejorar nuestra actitud y disposición para educar a nuestros hijos con la visión del bienestar común, pues algunas veces expresamos que la juventud es una calamidad, pero debemos reconocer que nosotros somos los principales responsables de ese desastre.

Tenemos que dejar de pensar que "educar bien es cuestión de dinero, porque el dinero a veces permite educar mejor y otras veces lo hace más difícil; [...] tenemos que reconocer que la austeridad y la templanza son importantes y que quizá por eso las etapas de auge económico en las familias o en las sociedades vienen seguidas con frecuencia por etapas de mediocridad, porque los excesos de comodidad pueden asfixiar la capacidad de esfuerzo y sacrificio que todos necesitamos; [...] tenemos que dejar de educar desde los paradigmas de hace dos o tres décadas, porque ya hay demasiada gente que se rige por los traumas de su infancia en vez de pensar en la realidad que hoy nos rodea" (Sánchez, 2012, p. 3).

Muchos padres ceden la educación integral de sus hijos a los docentes y las cosas no funcionan así, pues dicha formación tiene que ser avalada y reafirmada en el hogar a través de la participación y apoyo de los padres. Algunos profesores se desmotivan al advertir los escasos resultados de sus grandes esfuerzos, pero estamos convencidos de que "no hay empeño educativo que quede sin fruto; [...]"

⁵ Los **valores universales** son el conjunto de características y normas de convivencia del ser humano consideradas como cualidades positivas y válidas en una época determinada; [...] se suelen considerar innatos a la naturaleza humana; [...] son objeto de estudio de la Ética, la Moral y la Filosofía; específicamente, [...] la Axiología dedica su estudio a los valores y los juicios valorativos; [...] los Derechos Humanos están basados en lo que se considera como valores universales; [...] se trata de un concepto amplio abierto a las interpretaciones; [...] aunque son valores a los que se da importancia, cada persona suele priorizar algunos de ellos, especialmente cuando se presentan situaciones de conflicto entre varios valores universales; [...] en general, existe una serie de cualidades del ser humano que se suelen considerar positivas; [...] algunos ejemplos pueden ser: el **respeto**, la **libertad**, la **bondad**, la **justicia**, la **equidad**, el **amor**, la **responsabilidad**, la **honestidad**, la **solidaridad**, la **verdad**, la **valentía**, la **amistad**, la **confianza**, la **fraternidad**, la **tolerancia**, el **honor** y la **paz** (ver glosario); [...] muchos de ellos están relacionados entre sí y se les da **importancia y valor por su contribución a mejorar la sociedad y aportar dignidad a la persona**" (<http://www.significados.com/valores-universales/>, s/f)

en primer lugar, porque siempre nos mejora a nosotros mismos y eso ya es mucho, quizá lo principal" (Sánchez, 2012, p. 4).

Además, posteriormente siempre germinarán los resultados de los esfuerzos que nosotros hagamos para educar mejor a nuestros hijos. Así, algunas veces sin darnos cuenta recuperamos algunas frases o ideas que escuchamos de nuestros padres o profesores y que entonces parecían no influirnos en lo más mínimo o recordamos vehementemente las razones o los buenos ejemplos que hace años observamos con desdén, pero que ahora nos parecen dignos de implementar, **no hay que desmotivarnos, hay que apoyar a los niños y a los adolescentes a afanarse por ser mejores y así lograremos que el mundo sea mejor.**

Conclusiones.

Convivir y educar a un hijo requiere de los padres, la implementación inteligente de la cordura y la sensatez, deberán invertir el tiempo necesario para **mantener una comunicación clara, directa y fluida con sus hijos, mostrando un mayor interés en las actividades que realizan los niños, asimismo intentar participar en dichas actividades.** Esta disponibilidad de los padres **coadyuvará en la mejora de las relaciones entre ellos, así los hijos tendrán la confianza suficiente para preguntar y resolver sus dudas,** preguntas o comentarios acerca de la vida y los contratiempos que pueden presentarse, porque aunque parezca raro los niños están llenos de dudas y complicaciones.

En la edad de ocho a nueve años surgen cambios importantes en el desarrollo humano de los niños, se presentan algunas modificaciones físicas y emocionales, es por tal circunstancia que los padres deben **brindar la confianza suficiente para que sus hijos se acerquen a ellos** para resolver aspectos relacionados con sus amigos, sus compañeros, sus profesores, dudas acerca del aprendizaje, de la escuela misma, etc., **los padres deben alentarlos y así ejercer una influencia sana y saludable en su desarrollo social.** En muchos casos **los padres suelen fastidiarse, al considerar que estas dudas no representan un problema para el niño, pero eso genera que éstos lleguen a sentirse solos y desubicados,** esta situación les puede generar mucho estrés que puede repercutir en bajas calificaciones, pues su rendimiento físico no será normal e incluso pueden presentar efectos más graves, como utilizar alguna droga u otra cosa para aminorar la presión.

La relación ideal entre los padres y los hijos debiese ser cuando haya muestras de amor, de buena voluntad y de confianza hacia ellos, para que haya una respuesta recíproca por parte de los hijos, que haya una relación donde exista el respeto, la comprensión, la confianza y la

preocupación recíproca por el bienestar de ambos. Para lograr esa relación con los hijos, deben pasar más tiempo juntos, compartir juegos con ellos y valorar sus esfuerzos y capacidades intelectuales. La mayor parte de los problemas en la vida cotidiana relacionados con la convivencia familiar, se pueden resolver fácilmente si los padres se esforzaran por buscar una buena comunicación con los hijos, hay muchas formas de lograr esta estrategia, puede ser dedicando tiempo para: leer con ellos, escuchar música, practicar algún deporte, etc. Aunque la comunicación no sólo implica hablar también se construye en una forma silenciosa, ya que la comprensión implica desde una mirada de complicidad, cuidarlos cuando están enfermos o llevarlos a acostar, haciéndoles sentir que están protegidos y acompañados.

La construcción del entendimiento con los hijos implica saber qué les preocupa, qué quieren comentarnos o qué necesitan, muchas veces sin que ellos lo expresen, pues puede ser que ni ellos mismos lo identifiquen. La base de la comunicación es amarlos, interesarse por sus cosas y ayudarlos para que ellos mismos vayan resolviendo sus dificultades, cuando hay confianza se actúa con calma y tranquilidad. Existen muchas virtudes que pueden ser útiles y coadyuvar para lograr una mejor forma para comunicarnos, en este caso se habla de la sinceridad y la discreción. La sinceridad que como padres se debe implementar tiene que ser ejemplar, objetiva y clara, por ejemplo si los padres cometen una equivocación, se deberá solicitar el perdón, reconociendo el error, esto será un gran ejemplo para los hijos, más que muchos regaños o consejos repetitivos. A veces los hijos no son lo suficiente sinceros con los padres para que no los descalifiquen o porque tienen miedo a la reacción que tengan los padres.

Lo más importante es lograr que los hijos digan siempre la verdad sin importar cuál sea y juntos tratar de resolver los problemas o las dudas, esto ayudara a reforzar la confianza mutua. De la discreción aplicada nacerá el discernimiento, para saber cuándo es prudente preguntar o cuando hace falta esperar para hacerlo, puesto que hace falta respetar la intimidad del hijo y tener paciencia para recibir la confianza, también distinguir el

momento en que es conveniente dar el consejo para que sea oportuno. Se ha confirmado durante la historia que los <procesos de socialización y educación de los niños> demuestran que son los padres de familia los responsables de la educación de sus hijos, ya que son ellos las personas más cercanas durante su infancia (a excepción de algunos casos) y de quienes reciben atención y cariño.

Por lo cual se requiere educarlos al respecto para que cumplan su misión de la manera adecuada y para que se conviertan en la motivación y seguridad de los pequeños, ya que esto incide positivamente en el empeño por mostrar las habilidades adquiridas por el infante, quienes al recibir dichas demostraciones de aceptación y amor se sienten motivados para avanzar, mostrándolo en la consolidación de su personalidad y en el progreso en su aprendizaje.

Glosario.

Amor-Propio. El amor es un sentimiento intenso que normalmente se siente hacia otra persona; [...] sentir amor por alguien implica una serie de emociones intensas: deseo, celos, afinidad e incluso puede vivirse como algo doloroso y contradictorio; [...] de todas formas, existe una variante de esta pasión interior, que es el amor propio; [...] de una manera sencilla, podríamos definirlo como el respeto hacia uno mismo; [...] suele afirmarse que seremos queridos por los demás siempre y cuando previamente seamos nosotros quienes nos queramos; [...] por este motivo, la **autoestima** es el elemento esencial de esta versión del amor; [...] la idea de llevarnos bien y querernos tal y como somos es un requisito necesario para que el amor pueda proyectarse a los demás; [...] el concepto de amor propio implica que se ha establecido un diálogo interior satisfactorio y positivo que desemboca en nuestra aceptación personal; [...] dicho con otras palabras, nos aceptamos y en consecuencia nos queremos; [...] una vez logrado este equilibrio anímico es posible hablar del amor propio; [...] en ocasiones, se dice que alguien tiene mucho amor propio y no es una cuestión de autoestima, sino de orgullo; [...] así, ambos sentidos conforman dos posibilidades: una con una tendencia negativa y otra positiva; [...] el componente de orgullo del amor propio es un sentimiento que expresa cierta arrogancia y un exceso en la propia estima; [...] por el contrario, el amor propio en el buen sentido no es vanidoso ni pretencioso, simplemente consiste en tratarnos bien, es decir, querernos; [...] como es lógico, la frontera entre el orgullo y la autoestima es imprecisa y por lo tanto, es difícil delimitar cuando se trata de un sentimiento o de otra cosa; [...] así como el amor de los demás hacia nosotros va más allá de nuestras posibilidades, el amor propio es exclusivo de uno mismo y depende de la voluntad; [...] en este sentido, podríamos decir que es como un pacto emocional con nuestro ser individual; [...] igualmente puede entenderse desde otro punto de vista; [...] no en un sentido estrictamente emocional, sino como un mecanismo de conservación, una forma de protegernos en la dimensión emotiva; [...] de hecho, cuando se

pierde el amor propio hay una sensación de desarme y de derrota; [...] en el mundo de los sentimientos no hay definiciones precisas, tal y como ocurre en otras esferas; [...] por esto, el amor propio se presenta como una vivencia que cada individuo entiende a su manera, como el resto de pasiones humanas, que son personales e intransferibles” (<http://definicion.mx/amor-propio/>, 2015, s/p).

Austeridad. adj. Severo, ajustado a las normas; se basa principalmente en el cumplimiento de las normas morales establecidas.

Colaboración. Actuación conjunta y articulada de diversas personas, grupos o entidades para llevar a cabo una tarea en común o alcanzar un mismo fin en el que convergen intereses comunes, semejantes o complementarios.

Comunitaria. Conjunto de individuos que generan una colaboración más amplia en la que están insertos, se diferencian por factores de cohesión, de naturaleza biológica, étnica, religiosa, territorial o lingüística.

Cooperación. Forma de interacción entre individuos que obtienen mutua ventaja de la relación recíproca.

Ecológica. Se refiere a la conexión, cuidado y cercanía existente entre el ser humano y la naturaleza.

Identidad-nacionalidad. Con respecto a la **Identidad-nacionalidad**, se sabe que adquirimos una identidad por nuestra pertenencia a una familia y a un grupo social; [...] nuestra individualidad se comparte con los demás y los factores externos acaban determinando la percepción individual sobre quiénes somos; [...] la nacionalidad, la lengua y las tradiciones son rasgos culturales que son interiorizados por cada uno de nosotros; [...] desde un punto de vista externo, hay datos personales que intervienen en la descripción de la propia identidad; [...] aunque sea desde en un sentido técnico e incluso administrativo, el conjunto de información relacionada con uno mismo influye notablemente en nuestra autoconciencia; [...] tenemos un nombre, una fecha de nacimiento y toda una

serie de datos que comunican información sobre la propia individualidad; también, [...] hay un componente biológico en el concepto de identidad personal; [...] no sólo por los rasgos físicos externos, sino también porque todo nuestro cuerpo expresa una parte de lo que somos como personas; [...] el conocimiento del genoma humano ha iniciado un nuevo camino en la definición del ser humano y en consecuencia, ya es posible determinar qué factores biológicos determinan nuestra personalidad; [...] por último, hay que tener presente que somos el único organismo vivo que es capaz de pensar sobre sí mismo, sobre su identidad personal" (<http://definicion.mx/identidad/>, 2015, s/p).

Interactiva. (Interacción) Acción o influencia recíproca entre dos variables en el curso de las cuales cada una sufre una modificación por efecto de la otra.

Participativa. Que participa o toma parte activa en algo.

Templanza. Del latín "temperantia", la templanza es la virtud consistente en el disfrute moderado de los placeres o bienes sensibles, que adquiere distinto valor según los sistemas morales en los que se encuadre.

Valores universales.

- 1) **Amistad.** Es el afecto o estimación entre personas que les permite establecer vínculos más estrechos de convivencia.
- 2) **Amor.** Es un principio de unión entre los elementos que forman el universo; una manifestación de los hombres hacia el bien y la belleza absoluta.
- 3) **Bondad.** Es una cualidad de una cosa o persona que la voluntad considera como un fin deseable tendiente a lo bueno.
- 4) **Confianza.** Actitud de esperanza hacia una persona o cosa; sentimiento de seguridad en uno mismo; acto de fé.
- 5) **Equidad.** Es el trato diferenciado entre las personas, tomando en cuenta sus diferencias y necesidades; es la igualdad de oportunidades.
- 6) **Fraternidad.** Es la unión y buena correspondencia entre los hombres.

- 7) **Honor.** Es el sentimiento profundo de la propia dignidad moral del hombre.
- 8) **Honradez.** Es la cualidad que nos hace proceder con rectitud e integridad.
- 9) **Justicia.** Es dar a cada quien lo que se merece, según sus obras.
- 10) **Libertad.** Es obrar con libre albedrío; es hacer lo que uno desea sin dañar a nadie. La libertad física es limitada y sólo el pensamiento es infinitamente libre.
- 11) **Paz.** Es el conjunto de actos de unión o concordia que hacen posible la convivencia armoniosa entre los miembros de una sociedad o familia.
- 12) **Respeto.** Es la consideración especial hacia las personas en razón de reconocer sus cualidades, méritos, situación o valor particulares.
- 13) **Responsabilidad.** Es el deber de asumir las consecuencias de los actos que uno ejecuta sin que nadie obligue.
- 14) **Solidaridad.** Es una responsabilidad mutua contraída por varias personas, que nos hace colaborar de manera circunstancial en la causa de otros.
- 15) **Tolerancia.** Actitud abierta hacia posturas u opiniones diferentes a la propia.
- 16) **Valentía.** Es la cualidad que nos permite enfrentar con decisión y sin dudar todos los actos de nuestra vida.
- 17) **Verdad.** Es la conformidad o acuerdo de lo que se dice con lo que se siente, se piensa o hace.

Bibliografía.

AGUILAR, Ramos Ma. del C. (2002). **Familia y Escuela ante un mundo en cambio**. En: Revista Contextos de educación. V, octubre, pp. 202-215. Córdoba, Argentina: Universidad del Río Cuarto.

ALONSO GARCÍA, P. (2002). **Prácticas educativas familiares y autoconcepto. Estudio con niños y niñas de 3, 4 y 5 años**. España: Universidad de Valladolid. Departamento de Psicología. Tesis doctoral.

ALONSO GARCÍA, J. y J. M. Román Sánchez. (2005). **Prácticas educativas familiares y autoestima**. España: Psicothema, vol. 17, no. 1, pp. 76-82.

AVANZINI, G. (1969). **El fracaso escolar**. Barcelona: Herder.

BÁRCENA, Fernando. (1997). *Diccionario de Filosofía de la Educación Hoy*. Madrid: Dykinson.

BARUDY, J. y M. Dantagnan. (2005). **Los buenos tratos a la infancia**. Barcelona: Gedisa.

BELLO, Z. (2004). **Familia y competencia social**. *Ethos Educativo*, 31, 15-20.

BRAZELTON, T. y S. Greenspan (2005). **Las necesidades básicas de la infancia**. Barcelona: Graó.

BRONFENBRENNER, U. (1987). **La ecología del desarrollo humano**. Barcelona: Paidós.

COLEMAN, J., Campbell, E., Hobson, C., McPartland J., Wood A., Weinfeld F. y York R. (1966). **Equidad en las oportunidades educativas**. Washington DC: U. S. Government Printing Office.

- CHAPELA**, Luz Ma. (1999). **Familia**. Cuadernos de población. México: Consejo Nacional de la Población (CONAPO), pp 41-49. Disponible en: , consultado en marzo de 2015.
- CRIADO**, E., Palomares, F. y Bueno, C. (2000). **Éxito escolar y familias de clase obrera**. En L. Samper (Ed.), Familia, cultura y educación Lleida, España: Universidad de Lleida. Pp. 35-58.
- DELORS**, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana-Unesco.
- DOMÉNECH**, Joan y Jesús Viñas. (1997a). **El aula clase**. En: La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo. Barcelona: Graó, pp. 59-66, 77-80.
- DOMÉNECH**, Joan y Jesús Viñas. (1997b). **El tiempo de los alumnos**. En: La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo. Barcelona: Graó, pp. 85-89.
- EPSTEIN**, J. y Clark Salinas, K. (2004). **La asociación con las familias y las comunidades**. *Educational Leadership*, 61 (8). Disponible en: http://pdonline.ascd.org/pd_online/success_di/el200405_epstein.html, consultado el 20 de octubre de 2015.
- ESQUIVEL**, L. (1995). **Análisis de la tríada familia-escuela-sociedad: un estudio comparativo**. En: Revista Educación y Ciencia, 4 (12), 51-62.
- FERRER**, M. y M. A., Riera. (2007). **Análisis de las intervenciones de los profesionales en un programa para la mejora de las habilidades parentales**. Comunicación presentada al XI Congreso Internacional de Educación Familiar. Portugal: Universidad de Coimbra.
- FLAVELL**, J. H. (1993). **Desarrollo cognitivo**. Nueva edición. Madrid: Visor.
- GONZÁLEZ**, D., Corral, V., Frías, M. y Miranda, J. (1998). **Relaciones entre variables de apoyo familiar, esfuerzo académico y rendimiento escolar en estudiantes de secundaria: un modelo estructural**. En: Revista Enseñanza e Investigación en Psicología, 3(1), 157-167.

- GILBERT**, Scott F. (1997). **Perspectivas filosóficas y éticas de temas en la biología del desarrollo**. Helsinki, Finlandia: University of Helsinki and Swarthmore College.
- GUEVARA NIEBLA**, G. (1996). **La relación familia-escuela**. En: Revista Educación, 9, 6-13.
- GUZMÁN**, E. y Martín del Campo, S. (2001). **Caracterización de la relación familia-escuela y sus implicaciones en la interacción psicopedagógica**. En: Revista Educar, 18, 8-21.
- HERNÁNDEZ**, Sampieri R.; Fernández, Collado C.; Baptista, Lucio P. (2010). **Metodología de la Investigación**. México. Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- INEE**. (2003). **La calidad de la Educación Básica en México. Primer Informe Anual**. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE).
- INEE**. (2016). **Evaluación de la participación de los padres de familia en las Escuelas Primarias. Manual de aplicación de los cuestionarios para padres de familia y profesores**. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). Dirección de Evaluación de Escuelas, del INEE.
- KÑALLINSKY**, Eva. (1999). **La participación educativa: Familia y escuela**. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- KOVACS**, Francisco. (2012). **Sontushijos.org**. Disponible en: www.educar.org/articulos/padresymaestros.asp, consultado en julio de 2015.
- LÓPEZ**, F. (1995). **Necesidades de la infancia: Respuesta familiar**. Revista "Infancia y Sociedad" no. 30, pp. 8-47. México.
- LÓPEZ**, N. y Tedesco, J. (2002). **Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes**. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.

- MARTÍNEZ, F.** (2004). **La educación, la investigación educativa y la psicología.** En S. Castañeda (Ed.), *Educación, aprendizaje y cognición. Teoría en la práctica*. Pp. 3-13. México: El Manual Moderno.
- MEDINA RUBIO, R.** (1997). *Educación moral y comportamiento cívico-político.* En: Revista Española de Pedagogía, 173. Madrid.
- MIRANDA, R.** (1995). **Expectativas sobre la escuela: la percepción de la familia del escolar.** En: Revista Perfiles Educativos, 6, 20-30.
- MUSITU, Ochoa G. y Cava, M. J.** (2001). **La familia y la educación.** Barcelona: Octaedro.
- NAVARRO, G., Vaccari, P. y Canales, T.** (2001). **El concepto de participación de los padres en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la perspectiva de agentes comprometidos.** En: Revista de Psicología, 10 (1), 35-49.
- OLIVA, A. y Palacios, J.** (1998). **Familia y escuela: padres y profesores.** En: M. J. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano*. Pp. 333-349. Madrid: Alianza.
- PALACIOS, J; Coll, C.; Marchesi, A.** (1990). **Desarrollo psicológico y procesos educativos.** En *Desarrollo psicológico y educación I. Psicología evolutiva*. J. Palacios; A. Marchesi; C. Coll (comps). Madrid: Alianza.
- PERALBO, Ángel.** (2013). **Educar sin ira.** Madrid: La esfera de los libros.
- PIAGET, Jean.** (1975). **Seis estudios de psicología.** Barcelona. Barral Editores, S. A.
- PICARDO, Joao O.** (2005). **Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación.** 1ª Edición. San Salvador, El Salvador: Colegio García Flamenco.
- PINEAULT, C.** (2001). **El desarrollo de la competencia de los padres.** En: Gervilla Castillo, A y otros (Coords.). *Familia y Educación. Educación Familiar.* Grupo de investigación <Educación Infantil y Formación de Educadores>. Andalucía, España: Universidades de Andalucía.
- RAMÍREZ, Nashieli.** (2016). **Hijas e hijos de madres adolescentes.** México: México Social. CEIDAS. Pp. 26-29.

- RODRÍGUEZ**, Teófilo. (1997). **Las comunidades sociales como instituciones educadoras**. En: Medina Rogelio, Teófilo Rodríguez y Lorenzo García. *Teoría de la Educación*. Madrid: Editorial UNED.
- ROJAS**, S. R. (2000). **Guía para realizar investigaciones sociales**. Ed. Plaza y Valdés, S.A. de C.V. México.
- SÁNCHEZ**, Alcántara S. (2012). **Dejemos de preocuparnos por lo mal que está el mundo**. Revista <Retos Femeninos>. Disponible en: www.retosfemeninos.com.mx, consultado en mayo de 2016.
- SAVATER**, F. (1997). **El valor de educar**. Barcelona: Ariel Editores.
- SEP**. (1974). **Programas de orientación educativa a padres de familia**. México: Secretaría de Educación Pública (SEP).
- SEP**. (2004). **Reforma integral de la educación secundaria. Diagnóstico general de la educación secundaria en el estado de Yucatán**. Mérida, Yucatán, México: Secretaría de Educación Pública (SEP). Dirección de Educación Secundaria. Departamento Técnico Pedagógico.
- SEP**. (2006). **Programa Nacional de Educación 2001-2006. Indicadores educativos**. México: Secretaría de Educación Pública (SEP).
- TZEC**, L., Esquivel, L. y Sánchez, P. (2004). **Participación de las madres obreras que laboran en maquiladoras en las actividades escolares de sus hijos que cursan educación primaria**. Visión Educativa. En: Revista Sonorense de Educación, 3 (11), 32-37.
- UNESCO**. (2004). **Participación Familiar en la educación infantil latinoamericana**. Santiago de Chile: Oficina Regional para la Educación de América Latina y el Caribe-UNESCO.
- UPN**. (s/f). **Reglamento General para la Titulación profesional de Licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional**. México: Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

- VALDÉS, A. (2001). Necesidades educativas de los menores infractores internados en la Escuela de Educación Social del Estado de Yucatán.** Tesis de Maestría. Yucatán, México: Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán.
- VALDÉS, Cuervo A. A.; M. J., Martín Pavón y P. A., Sánchez Escobedo. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos.** Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 11, Núm. 1. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol11no1/contenido-valdes.html>, consultado en junio de 2016.
- VICTORIA, N. (2003). Escuela y familia.** En: Revista Tribuna pedagógica, 13, 15-25.
- VILA, I. (1998). Familia, escuela y comunidad.** Barcelona: Horsori.
- VILA, I. (2000a). Aproximación a la educación infantil: características e implicaciones educativas".** Barcelona: Revista Iberoamericana de Educación no. 22, enero-abril 2000.
- VILA, I. (2000b). Los nuevos contextos de crianza.** Barcelona: Revista Cultura y Educación no. 19, pp. 3-22.

Cibergrafía.

www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718, consultado en julio de 2015.

<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/008ssa23.html>, consultado en julio de 2015.

<http://kidshealth.org/OUMedical/es/parents/homework-esp.html?WT.ac=p-ra>, consultado en enero de 2016.

<http://definicion.mx/autoestima/> 2014, consultado en febrero de 2016.

<http://definicion.mx/identidad-personal/>, 2015, consultado en marzo de 2016.

<http://definicion.mx/autoconcepto/>, 2015, consultado en marzo de 2016.

<http://definicion.mx/autoimagen/>, 2015, consultado en abril de 2016.

<http://definicion.mx/amor-propio/>, 2015, consultado en abril de 2016.

<http://www.significados.com/valores-universales/>, Significado de Valores universales, consultado en junio 2016.